

Joan Maragall y Pere Bosch Gimpera (1910-1911). Una amistad en torno a la traducción de los Himnos homéricos

FRANCISCO GRACIA ALONSO

Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia. Facultat d'Història. Universitat de Barcelona
C/ Montalegre, 6, E-08001 Barcelona
fgracia@ub.edu

A finales de 1909, coincidiendo con el intento de procurar unas raíces clásicas a la lengua y literatura catalanas, Lluís Segalà i Estalella pedirá al poeta Joan Maragall su colaboración en la traducción y versificación en catalán de la *Olímpica primera* de Píndaro. Para ello, uno de sus alumnos, Pere Bosch Gimpera, trabajará junto al poeta dando así inicio a una corta pero intensa relación de amistad y magisterio que tendrá su más perdurable expresión en la traducción y versificación de los *Himnos homéricos*. Escogida por la recién creada Sección Filológica del IEC como una obra emblemática para la difusión de las normas que debían regular el uso escrito del catalán, la edición sufrirá diversos avatares motivados por las divergencias surgidas entre Segalà y Bosch, así como por el apoyo que Maragall brindará a su joven amigo hasta su muerte en 1911. Reconstruida a partir de la correspondencia personal, la historia de la edición de los *Himnos homéricos* supone una aproximación a la figura de Bosch en la época en que la filología y la religión griegas constituían su objetivo de investigación, substituidas poco después por la prehistoria y la arqueología.

PALABRAS CLAVE

BOSCH GIMPERA, JOAN MARAGALL, LLUÍS SEGALÀ, HIMNOS HOMÉRICOS, HELENISMO

In late 1909, coinciding with efforts to provide some classical roots for Catalan language and literature, Lluís Segalà i Estalella asked the poet Joan Maragall if he would help with translating Pindar's *Olympian 1* into Catalan and putting it into verse. To this end he assigned one of his pupils, Pere Bosch Gimpera, to work alongside the poet, which marked the start of a short but intense friendship and teacher-student relationship that would manifest itself most enduringly in the translation and versification of the *Homeric Hymns*. Chosen by the newly created Philology Section of the Institut d'Estudis Catalans (IEC) as a representative work for illustrating the rules governing written Catalan, it would undergo a series of changes before being published, both as a result of the differences that arose between Segalà and Bosch and because of the support Maragall would give his young friend until his death in 1911. Reconstructed from personal correspondence, the story behind the publication of the *Homeric Hymns* provides a glimpse into Bosch's life at a time when his research centred on Greek philosophy and religion, before he passed on to prehistory and archaeology at a slightly later date.

KEY WORDS

BOSCH GIMPERA, JOAN MARAGALL, LLUÍS SEGALÀ, HOMERIC HYMNS, HELLENISM

Durante la inauguración del curso académico 1916-1917 en el paraninfo de la Universidad de Barcelona, el catedrático de Lengua y Literatura Griega, Lluís Segalà i Estalella, dictó la lección inaugural sobre el tema «El renacimiento helénico en Cataluña». Al principio de su discurso, dio la bienvenida, como nuevos miembros del claustro, a los profesores Josep Maria Trias i Bes y Pere Bosch Gimpera, de quien indicó que retornaba a su *alma mater*

[...] después de adquirir profundos conocimientos histórico-filológicos en nuestra Facultad de Filosofía y Letras, en la de la Universidad Central y más tarde, pensionado por el Gobierno, al lado de los eminentes profesores alemanes Wilamowitz-Moellendorf, Frickenhaus, Loeschke, Schmidt y Kossina, ha llegado a ser una verdadera especialidad en el estudio de las agrupaciones humanas que en tiempos antiquísimos poblaron esta región, cuya prehistoria esclarece constantemente con nuevos e interesantes datos —como los de su excelente monografía sobre la cerámica ibérica— al dirigir las excavaciones emprendidas por nuestro Institut històrico-arqueològic.

Por sus palabras, pudiera parecer que Segalà se refería a un investigador con una amplísima trayectoria científica y docente, y no a un joven de apenas veinticinco años a quien admitía como un miembro más de la élite de profesores universitarios con los mejores parabienes. Sin embargo, tras la formalidad —y calidez académica— del discurso latía un distanciamiento personal derivado del modo en que la excelencia y el entusiasmo de Bosch chocaron con las ideas y proyectos de Segalà. Para cualquiera que conociera la trayectoria de ambos, debió ser incomprensible la falta de referencias tanto a su magisterio, como al hecho de que Bosch había participado activamente en algunas de las primeras ediciones de textos clásicos realizadas en Barcelona, publicaciones que se incluían en la corriente de resurgimiento del helenismo en Cataluña que agrupaba tanto a las figuras más eminentes de la Renaixença, como a los noveles escritores del Noucentisme. Un retorno al helenismo que había tenido uno de sus momentos de eclosión en el inicio de las excavaciones de la colonia griega de Empúries en 1907. Dirigidas por Josep Puig i Cadafalch y Emili Gandia, de su solar se había exhumado, tan sólo un año después, la estatua de Esculapio/Asklepios que constituía ya entonces un destacado referente icónico del arte antiguo en Cataluña. Una visión, la del helenismo, que para una parte de las elites dirigentes y de los intelectuales tenía como fin reforzar la concepción política de Cataluña frente a España a través de sus raíces clásicas, ya fuesen reales o supuestas.

El estudiante y el poeta

Y, sin embargo, apenas seis años antes Bosch era todavía un estudiante de último curso de la licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona entusiasmado por la literatura de la antigua Grecia, una pasión alentada desde niño por su madre, Dolors Gimpera i Juncà, y acrecentada en las rigurosas y apasionantes clases de Segalà. Bosch



Fig. 1. Joan Maragall y su esposa Clara Noble.

admiraba a su maestro a través de sus traducciones castellanas de la *Iliada* (Segalà, 1908), la *Odisea* (Segalà, 1910a) y la *Teogonía* (Segalà, 1910b), cuya lectura le impulsó a realizar sus primeras versiones del griego: el *Teseo* de Baquílides y los *Himnos homéricos*. Según él mismo explicará años después (Bosch Gimpera, 1980: 37), acudía por las tardes al domicilio de Segalà, en la plaza Urquinaona de Barcelona, para que su maestro repasara y corrigiera con meticulosidad los borradores de sus traducciones, y le facilitara las últimas novedades bibliográficas sobre cultura griega procedentes del extranjero. Según Bosch, será Segalà quien le encargue visitar a Joan Maragall para proponerle realizar la versificación catalana de la *Olímpica primera* de Píndaro con destino a la Biblioteca de Autores Griegos y Latinos que el helenista dirigía junto a Cosme Parpal. Visto en retrospectiva, y conociendo la tendencia de Bosch a adornar sus memorias confiriéndose un protagonismo en diversas acciones que no tuvo, mixtificaciones que por otra parte eran innecesarias a la luz de su trayectoria científica y política, es difícil creer que Segalà encargase una gestión tan delicada a un estudiante de apenas dieciocho años. Como ha explicado Carles Miralles (Miralles, 2004), sería el propio Segalà quien solicitara a Maragall la traducción de la *Olímpica* a fines de 1909, y como el poeta indicara su total desconocimiento del griego, Segalà tuvo la idea de «prestar» a su discípulo Bosch a Maragall para suplir dicha carencia. Así, una vez Maragall aceptó el encargo, Bosch empezó a desplazarse por las tardes a su domicilio, en la calle Alfonso XII del barrio de Sant Gervasi, para leerle y explicarle el ritmo del original griego y realizar una primera y somera traducción de corrido, que pos-

teriormente completaría con otra literal muy detallada, facilitándole así la comprensión del original para acometer la tarea de la versificación.

Pero de aquellas conversaciones, que Bosch recordará presididas por un servicio de té muy a la inglesa organizado por la esposa del poeta, Clara Noble, surgió también una estrecha amistad a pesar de los treinta años que les separaban, basada en el mutuo respeto a la obra de una vida y al interés por la fuerza y las ganas de trabajar del joven, sus conversaciones sobre el helenismo y la admiración que ambos sentían por la cultura alemana, en especial por Goethe, que desembocó, más allá del encargo original, en el ofrecimiento de Maragall para versificar los *Himnos homéricos* que Bosch estaba empezando a traducir. Bosch nunca olvidaría aquellas sesiones, y cuando el Ayuntamiento de Barcelona instaló un busto de Maragall en el parque de la Ciutadella el 22 de marzo de 1932, asistió al acto en calidad de decano de la Facultad de Filosofía y Letras y representante del rector Jaume Serra Húnter, pronunciando un discurso en el que glosó la influencia de Goethe en la obra de Maragall (Bosch Gimpera, 1980: 158):

[...] també Maragall com Goethe era un cor obert a tots els sentiments humans, un intel·lecte que comprenia l'íntima continuïtat de la civilització i la complexitat de la història. Per això a la vegada que fou fonamentalment català, en la seva obra hi trobem com en cap altre dels nostres poetes un sentit general d'humanitat. Esperit despert i pensament profund, visió excelsa de la poesia del món, afirmació de la vida i de la seva joia, assimilació de tot el que es susceptible de atraure i commoure l'home, vingui d'on vingui, sentir les veus del passat i fer d'elles un impuls per bastir un món nou i millor: aquest és el nostre Maragall, el Maragall del *Excelsior* i del *Cant Espiritual*, el poeta de *Nausica* i de les traduccions de Goethe i dels himnes homèrics. Tota una filosofia, tot un sentit de la vida, exemple de noblesa i norma d'acció. ¿I no es això també Goethe? No estranyeu doncs que Maragall es sentís atret per el geni alemany i que la seva influència la sentís com una incitació a produir creacions personalíssimes. Com la humana universalitat de Goethe ha fecundat l'Alemanya moderna, Maragall senyala a Catalunya un ideal i un camí: trobar l'essència i l'expandiment de la nostra catalanitat amb un sentit obert a totes les corrents de la cultura humana. I permeteu-me ara que clogui el meu parlament amb un record. Fa anys quan encara érem molt joves, i estimàvem en Maragall, no sols el gran poeta i el pensador sinó també l'home, encara vivent, que sabia trobar paraules que arribaven a l'ànima, en un capvespre d'estiu ens acomiadarem d'ell per anar a estudiar a la terra de Goethe. Maragall ens digué: «És cosa bella llençar-se, ple de juvenesa, al món per conèixer-lo en la seva amplitud i tornar després a la terra pairal a treballar per ella». Mai més no poguérem estrènyer la seva mà, doncs aquell hivern Maragall finia, però sempre hem recordat les seves darreres paraules com una suprema lliçó del mestre que coneixia «la saviesa de tornar a ésser nin, amb la riquesa de tot el món a dintre».¹

De sus conversaciones surgió una reflexión sobre la importancia de que en la literatura catalana trascendiera la base ideológica del mundo clásico, definiendo de este modo unas raíces culturales específicas, ancladas en la idea de *koiné* mediterránea, que propor-

1. Centro de Documentación de la Residencia de Estudiantes (CDRE), Fondo Bosch Gimpera, PBG/11/6, «Discurso en el Centenario de Goethe».

cionasen a Catalunya unas señas identitarias específicas, derivadas de los principales exponentes culturales e ideológicos del mundo clásico en un momento en que, desde una perspectiva política, la necesidad de creación de una ideología nacional era más perentoria.² En primer lugar, Bosch reflexionará sobre los aspectos morales del helenismo,³ concluyendo que en los textos griegos, especialmente de los poemas homéricos, no puede deducirse

2. El texto íntegro de Bosch es el siguiente: «Es cosa molt trista contemplar la situació en que's trova actualment la nostra literatura. Sembla que li falta esperit, que les seves produccions, a voltes ab forma cuidadíssima, estiguin mancades de l'espurna de vida que les animi. Y això arriba á fer preguntar ab horror si el nostre renaixement no haurà sigut tant sols un entusiasme momentani, careixent de base pera sostenirse y no apoyar en les profunditats de la nostra rassa, sostenient indispensable pera que les manifestacions artístiques no restin en el buit incompreses y oblidades. Sentim pero estudiant bé la causa d'això que la nostra decadencia no procedeix de falta de rassa en la naturalesa catalana, sino del somni profón en que está sumida per no haber trobat encare un excitant prou fort que la despertí. No, nosaltres no som un poble incapás pera elevarse á les altures del art; hem permanescut sobradament aletargats y ens ha faltat durant molt temps qui es preocupés de formar la nostra cultura y d'elevar el nostre sentiment y per això cuan esdevé que algú tracta de fernos reneixer es trova ab que cap veu respon á la seva y aviat les seves forces li manquen y es cansa a poc d'haver comensat la tasca. Els escitants que pera treurens del somni han aparescuts son insuficiens l'un, altament perniciosos l'altre. La renaixensa catalana es produí per efecte d'un moviment romantic vers el passat. La remembranza de la nostra antiga gloria tingué el poder de animarnos per un moment, de fer veure que no erem tan morts com semblabem; pero aquest romanticisme passá ben aviat car es imposible el retorn á aquells temps y els esforços en aquest sentit es perden sempre després de heroica y destructiva lluita. D'aquells moment en resten unes quantes gloriosíssimes figures á qui devem cualques obres genials y perdurables y l'haber rehabilitat la nostra llengua devant de les nacions cultes, pero no era possible seguir per aquell camí y ningú es troba que per ell faci via. Pero més tart s'ens encomaná una malaltia funestíssima y capás pera matar l'autor menor: a penes renascuts l'importació de literatures estranyes va devenir aquí una mania y desde aquella hora les produccions catalanes son versos sense vida y llur impressió s'esvaeix desseguida, no restantne rés de lo que més falta adintre d'allò ahont no res es trova ni un àtom d'allò que un dels pocs vers poetes que tenim, en Maragall anomena or pur de poesia. L'imitació una vegada ha infeccionat una literatura costa molt desterrarla, y cal ferho perque tot ho mata. Es com alguns tòxics que de moment plauen y van poc á poc degenerant la naturalesa fins á consumirla. Cuan sols s'imita es que no es pot produir res propi, es que ja no s'es capás d'infantar obres que perpetuin en la literatura l'anima de la rassa. Per a combatre això y despertar l'esperit del nostre poble pera que floreixi de nou sols s'en ofereix el contacte ab fonts eternes de bellesa universal que á pesar del temps no han perdut la seva frescor y que bebent llurs aigües ab pura intenció y sincer desitg comunican una virtut sobrenatural. Jo crec que tenim necessitat del contacte íntim ab l'antiguitat helénica, no mirantla romànticament, volent realitzar un retorn á ella sino pera que no coneuguin lo que sols els helens han pogut comunicar: l'entusiasme que desperta totes les energies vitals y un segell de noblesa qu'imprimeix en tot lo que ab ell s'ha redescobert. Nosaltres ara no coneixem res, apenes si s'en arriba á tenir noticia y això es un gran mal. La cultura grega cal conèixerla pera fer obres durables y això sols es consegueix ab el contacte directe ab les fonts, ab l'estudi fet ab sinceritat de les produccions clàssiques. Elles tenen a pesar de la llur antiguitat un interés tant viu pera tots els temps, semblen tant actuals els llurs poetes y les llurs vides y es tant pura la poesia que allí es trova que poc esforç es necessita per entrihi. Si alguna cosa es coneix dels grecs, entre nosaltres es sols les imitacions llatines, molt respectables y molt excelents, es cert, pero mai tant solidament perfectes, ó bé les obres de la decadencia grega, en las que hi han molts elements falsos y això es casi inútil». CDRE, Fondo Bosch Gimpera PBG 4/15, «Necesitat de lo clasic en la literatura catalana».
3. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG 4/6, «Lo inmoral en el helenismo». El texto íntegro es el siguiente: «En lo helénico se encuentran a veces inmoralidades ¿pero qué significación tiene ello? Ninguna absolutamente. Querer exigir a un pueblo antiguo del 5 o 6 siglo antes de Cristo, lo que se exigiera de un hombre educado en el siglo xx y que tiene á su disposición una suma de preceptos y ejemplos morales para los más pequeños actos de su vida no tiene sentido común y no tenemos ningún derecho para ello. Debemos agradecerles y admirarnos de que llegaran a ideas altísimas aunque a su lado se encuentren algunos defectos porque no hay derecho a exigir la perfección unilateral y porque al progresar no se encuentran de un modo uniforme y en todos los cosas sino en algunas de ellas y [...] Es como si porque hallaron el [...] les censurásemos porque no inventaron los aeroplanos. Además al leer unas obras no lo hacemos para imitar servilmente todo lo que hay en ellas, sino únicamente aquello que es de eterna bondad. A nadie se le ocurrirá deducir al leer la Iliada que el combate con lanzas es más perfecto

una falta de moral en la antigua Grecia a partir, por ejemplo, del recuento de las infidelidades de Zeus, debido a que una sociedad debe juzgarse en función de sus leyes y reglas, con lo que el análisis del período helénico no debería realizarse en función de los preceptos morales contemporáneos, ni tampoco concluirse que la sociedad occidental —catalana— de principio del siglo xx tuviese una altura moral mayor a la griega. Seguidamente lo hará sobre el espiritualismo griego a finales de junio, influido probablemente por el contenido de los textos con los que trabajaba,⁴ pues resaltará la importancia de los *Himnos*

que el con cañones. Pues porque hemos de deducir que porque Homero no se escandalizaba porque Zeus tuviera aventuras nosotros debemos hacerlo también. No creer que si así lo hacemos á nadie debemos acusar sino á nosotros mismos porque si lo primero no lo hace nadie, á no estar loco, sabe perfectamente que con cañones se combate mejor que con arma blanca y aunque se pase la vida leyendo á Homero no se convenciese de lo contrario, es lógico deducir que si nos volvemos inmorales con la lectura de los adulterios de Zeus no es por la influencia de estos sino porque nosotros ya estamos inclinados a ello. Y al leerlos no hacemos más que encontrar algo que se acomoda a nuestro gusto. Además la moralidad griega lo demuestra que antes de surgir allí filósofos y moralistas las costumbres eran generalmente sanas y las inmoralidades en general reprobadas por todos, cometiéndose muy pocas. Lo cual demuestra que en moral teórica podemos ganarles, pero en moral práctica no, pues bien sabido es que nosotros a pesar de tener las más perfectas reglas morales vemos que cada día somos inmorales 100 veces, mientras que los griegos no las notaban tanto y no necesitaban tenerlas, siendo su inmoralidad más responsable que la nuestra porque no poseían reglas tan grandes y perfectas».

4. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG 3/34, «El espiritualisme grec». El texto íntegro es el siguiente: «El poble helénic ha sigut el més moralment espiritual de la terra. Durant molt temps s'ha cregut que els grecs eren una especie de bon vivants, sense preocuparse gaire rés de lo trascendental, de lo diví y sols procurant estar bé en la Terra. Aquesta es l'opinió de (...); mes aixó no es cert. Pogué haverhi un temps, en les primeres épques de la civilitació helénica, en que de certa manera aixó succeís, mes era en el temps en que l'home absorvit per el buscar la satisfacció de les necessitats materials sols veu les coses d'aquest mon y no pensa en la Divinitat y en lo extra humá es sols ab terror. Pero aixís que la cultura progressa una mica, aixís que l'home no té que lluitar tots els moments pera satisfer ses necessitats corporals, a Grecia pensa en tots els problemes de la vida y de la mort y no para fins a donarlos una solució. Aquesta solució es fruit del seu grau de cultura y cada volta més elevada, més noble. La religiositat, ahont se manifesta millor l'espiritualitat d'un poble ens ho diu ben clar que els grecs tenien l'esperit seu normalment despert. No adoraren els Deus impetuosament com els pobles salvatges, ni d'un modo superficial, per bona educació com poden ferho els pobles esceptics ó decadents. Les seves creencies eren sinceres y la llur fe era vivísima. El seu homenatge a la Divinitat era lliure, conscient, rahonable. La seva fe la demostren els Himnes, les súpliques que en ells es mostren no son fredes composicions de literat y escritor, son paraules sortides del fons de l'anima, exaltacions de la fé expressades ab entusiasme y ab solitud. De quin modo més grandió es comentaria en poques paraules el seu deu máxim Zeus. Oh Zeus dominador, boníssim, maxím, protegeixens. Y cuán sincer y viu no es l'emoció religiosa en l'himne á Apolon Deli. Com et cantaré, a tú que ets celebrat en nombrosos himnes? "[...] les lligadures no't pogueren contenir". Aquell passar del parlar en tercera persona, contantho [...] directament al deu en raptés d'entusiasme proven lo sincerament entusiastic del sentiment religiós grec. Lo altament espiritual d'aquest sentiment ho prova la historia de la concepció religiosa ¡Com tendeixen á la unitat de Deu, com Deu es perfecte y'es van deixant apart totes les llegendes que podien tacarlo! Com deu es just, compasiu, amorós! com es va afirmant la creencia de la immortalitat, dels premis y dels càstics! Com a la creencia del Destí fatal e inflexible que domina fins al mateix Zeus es passa á la ordenació de les lleis naturals subordinades á la voluntat de Deu, no sent sino fruit d'aquesta mateixa voluntat! Com les formulees laicals van perdut y creyentse sols com invencions de la fantasia dels poetes! Pero aquesta religiositat es humana, normal, propia del home que viu noblement sense ofendre greument á la Divinitat. No té els [...], ni les devocións místiques d'altres religions, no ofereix expiacions concretes á Deu, el seu Deu no está irat constantment sino que es benigne y amic dels homes porque aquests viuen santament venerantlo y essent virtuosos. La seva moralitat es també sana y humana, sense exageracions de pudor, ni timorateses de beates, estima al home tal com es y com sortit de les máns de Deu en cos y ánima. Per el grec l'ánima es la vida, la forsa motriu, el cos es el seu noble habitatge, hermós y sagrat com correspon a tan noble hoste y com que veuen que la forma humana es la més bella y perfecta de totes les creades per aixó es figuren als deus com ells, y els representen idealisant els seus tipos. Y aixó dura fins que la herencia del helenisme sucumbeix baix l'influencia bárbara; pero no ens enganyem:

como depositarios y ejemplo de la espiritualidad griega que, de nuevo, entenderá como una expresión cercana al monoteísmo. De ella destacará los valores morales que la diferenciaban tanto de las culturas bárbaras como de la decadencia helenística a lo largo de la baja romanidad y de la falta de piedad religiosa en la propia Roma. Para Bosch, la religión griega deberá entenderse como parte del cuerpo de creencias morales que configurarán la base ideológica de la religiosidad contemporánea, dado que su texto sólo puede entenderse a través de la visión del cristianismo. No debe olvidarse que Bosch era en 1910 un joven profundamente creyente y practicante, instruido en la religión católica por su madre; en consecuencia, difícilmente podría presentar una visión sobre dichas cuestiones diferente a la que expresaba en sus escritos.

Con dicho poso, Bosch explicará a principio de agosto, en un nuevo texto, cómo la poesía, y en general la literatura de la Renaixença —con algunas excepciones entre las que lógicamente se encontraba Maragall—, había fracasado en su intento de conferir a la sociedad catalana una literatura propia y fuerte, representativa de su sentir y sus vivencias, y al mismo tiempo entroncada con las corrientes literarias predominantes en Europa. Dicho de otro modo, Cataluña carecía de una formulación cultural que pudiera suponer para su futuro social y político lo que las expresiones del *agon* griego significaron para las *poleis* de época clásica. Por ello, creía que el futuro pasaba por la recuperación de los elementos definidores de la cultura clásica, poco conocidos por la inexistencia de traducciones directas, o sólo intuitivos a partir de las versiones de obras latinas posteriores, indicando:

[...] crec que tenim necessitat del contacte íntim amb l'antiguitat hel·lènica, no mirant-la romànticament volent realitzar un retorn a ella, sinó pera que ho coneguim lo que sols els helens han pogut comunicar: l'entusiasme que desperta totes les energies vitals y un segell de noblesa que imprimeix en tot lo que amb ell s'ha redescobert. Nosaltres ara no coneixem res, a penes si s'en arriba a tenir notícia y això es un gran mal. La cultura grega cal conèixer-la pera fer obres durables y això sols es consegüeix amb el contacte directe amb les fonts, amb l'estudi fet amb sinceritat de les produccions clàssiques. Elles tenen a pesar de la llur antiguitat un interès tant viu pera tots els temps, semblen tant actuals els llurs poetes y les llurs vides y es tant pura la poesia que allí es troba que poc esforç es necessita per entra-hi.

En pocas semanas, Bosch tradujo para Maragall la *Olímpica primera* de Píndaro, quien se ocupó de la versificación durante el mes de junio, como explicará a Josep Pijoan en una carta fechada el día 21:

un barbar encara que hagi après a parlar grec y visqui a Grecia sempre resta barbar. A Grecia es sempre així y mai comprèn el geni grec, a pesar dels seus estudis, a pesar del seu talent; per això sen burla y ridiculisa lo més genuïnament grec que produí la Helade: la religió. Per això hem de estar previnguts pera no pendre lo que no es helenich per lo que ho es: no mirem Grecia a través de la cultura alexandrina, decadent y influenciada per totes bandes, ni menys a través de Roma, quin esprit era opost al dels grecs, que eren en la noble esfera de la cultura grega, no més que parvenus que volen assimilarse lo que no es seu y que no entenen y per aixó ho fan malbé. Per aixó desnaturalisaren el seu art y essent incapassos de continuar la evolució religiosa helénica, no en feren sino un cos de creencies artificial que més que religió eren supersticions. El pur helenisme acaba amb la hegemonia d'Atenes y quant aquesta cau, va poc a poc degenerantse fins a no ser ni pàlida ombra de lo que fou avans».

[...] ara estich ocupat ab la versió catalana (indirecta naturalment) de la Oda I de Píndaro que m'ha demanat en Segalà per una edició que fá de pesses clàssiques en l'original, traducció literal castellana, y traducció literaria en les quatre llengües ibèriques. Jo de primer no ho volia fer porque sempre m'han repugnat les traduccions indirectes; pero ho he tantejat, y Píndaro, que m'hay m'hauria entusiasmat, ha començat á interesarme molt, me sembla que faré, no una traducció certament pero una mena de fantasia pindárica-catalana. Y ab tot s'aprèn ó no es veritat? Y tractar amb un com Píndaro (encara que sia per interprete) sembla qu'em m'ha de quedar ennoblit, y el nostre parlar també.⁵

Su amigo responderá el 5 de julio alabando no sólo la importancia del trabajo, sino también la relación con Segalà:

Ah! comprenc ara lo que es Píndaro! Y'em recorda que jo li deya sempre! Es el més gran poeta en l'antiguitat! Per mi es mes agradable que Homero quant s'enten: porque jo are que tinc al cap l'arqueologia Homerica, no'm puch desprendre de veure a cada pas les falsificacions dels compiladors dels Pisístratas. Homero es l'Ossian de la Grecia, en cambi Píndaro es un personatge real, un Beethoven de carn y osos [...] ¡aquelles pasions! [...] que m'agradaria llegir la traducció que V. hi ha fet! Si no'l molesta quant m'escrigui copiarmela. Quin home mes agradable en Segalà! Quina llástima que aquella bona gent de la nostra Universitat no s'hagues pogut reunir per fer alguna cosa! Jo ho vais probar i com en Segalà n'hi ha dos o tres mes. Pero ab la gent que are hi ha dalt es inútil. No's pot fer res! Creguim que jo ho vaig probar tot. En Segalà l'hi dira si l'hi parla.⁶

La versificación fue muy rápida, por cuanto en una carta de Maragall a Lluís Lluís Dolz de 9 de julio comenta que dicho trabajo: «una traducción indirecta, por supuesto», ya se ha terminado,⁷ y que será entregada con la misma premura a la imprenta. El paso siguiente, también por encargo de Segalà, fue una nueva petición para versificar el canto a la muerte de Hiparco por los tiranicidas, obra de Calístrato, para lo que Bosch le entregó una traducción en castellano, que Maragall había ya versificado a finales de agosto (Torné, 1999: 139, esp. N.3). Pero, más allá de los compromisos con la Biblioteca, la relación entre ambos se había afirmado, ya sin la intervención de Segalà, en la preparación de la edición de los *Himnos homéricos*, iniciada antes del segundo encargo. El 28 de julio de 1910, Bosch remitía a Maragall la primera carta que se ha conservado de su correspondencia:⁸

Honorable mestre y distingit amic: Li prego avans que tot que'm perdoni per haber trigat tant á enviarli la traducció del himne homéric á Deméter ahont es canta la llegenda de Perséfone rap-tada y de la fundació dels misteris d'Eleusis, que vostè'm va dir que li interessava coneixer en la seva font original. Aixó es degut á que el Sr. Segalà 'm digué que les probes de la Olímpica 1ª estan casi llestes y de pensar jo que les hi podria remetre al mateix temps que la traducció del himne.

5. Biblioteca de Catalunya (BC), Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Josep Pijoan de 21/06/1910.

6. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Pijoan-Maragall de 05/07/1910.

7. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Lluís Lluís Dolz de 09/07/1910.

8. Las cartas que Maragall remitió a Bosch fueron entregadas por éste a la familia Maragall cuando su viuda, Clara Noble, expresó el deseo de organizar un archivo con toda la documentación relacionada con el poeta.

Li prego que excusi els molts defectes que en ella hi trobarà axis com algunes paraules que s'hi troben d'un modo provisional doncs pera alguna cosa me falta la paraula catalana exacte y a demés es necessari corretgirlo.

En quant á les probes m'encarrega el Sr. Segalá que li digui que pot corregir no sols les errades sinó també si hi ha alguna cosa que volgués posarho de diferent manera.

Además, encare que no es essencial, com ja li vaig dir, y además es difícil una vegada llest ferho sense dificultat, pot també si ho creu convenient canbiá els noms llatins de Júpiter y Neptú per els grecs de Zeus y Poseidó. El fascicle de Píndar serà un dels primers que publiqui la Biblioteca doncs ja està compost y sols falta tirarlo.

Además, encare que vostè dirá que això ja es abusar de la seva amabilitat y complascencia, tinc que suplicarle una altra cosa en nom de la Biblioteca. Això, es una petita traducció de la cançó de Calístrat cantant la mort d'Hiparc per Harmodi y Aristogitó. Com pot veure per l'original y la meva traducció castellana que li acompanyo es molt curta y de molt poc treball.

Es una composició important per ser una espècie de cant nacional que es cantaba en els banquets, certes solemnitats, etc. Si vostè volgués ferho, seria un nou favor que deuríem agrairli juntament al grandíssim d'haber posat meravellosament en versos catalans la Olímpica 1ª; y además no corre cap pressa, de modo que ho podrà fer quan li estigués bé.

Pera que's pugui formar ben bé càrrec de com es en l'original li he fet una transcripció en lletres llatines del text grec y además una traducció interlineal, semblant á la que li várem deixar de Píndar y al mateix temps li enviem una traducció en vers portuguès feta per l'Almeida Garret que's publicarà també en el corresponent fascicle de la Biblioteca. Preganthi que'ns envihi les proves de Píndar corregides cuan les tingui llestes, per poder ultimar la seva publicació y repetinhi el nostre agrahiment per tot al mateix temps que'l saludo de part del Sr. Segalá, resto de vostè respectuosament afectéssim.⁹

La traducción de los *Himnos homéricos*

En la respuesta de Maragall, enviada el 7 de agosto, desde su residencia veraniega de Caldetes, se aprecia cómo la idea de traducir y versificar los *Himnos* surge, como se ha indicado, al margen de los primeros encargos oficiales, al expresar a Bosch el ímprobo trabajo que le había significado la traducción del primero de ellos, el dedicado a Deméter, realizado por encargo del poeta. Además, el tono general de la carta muestra, más allá de las fórmulas de cortesía, el profundo aprecio que Maragall había tomado a Bosch en los pocos meses que llevaban colaborando:

Estimat Bosch: Perdoni la tardança en contestar la seva carta del 28 últim. He estat quinze dies á muntanya y tot el correo me'l guardavan aquí á Caldetes hon vaig arribar ahir vespre trobant la seva carta, l'original y probes de la traducció de Pindaro qu'he corregit desse-

9. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 28/07/1910.

guida y li adjunto, els richs elements que'm proporciona per la traducció, que intentaré, de la cançó de Calístrat y la traducció seva del Himne á Demeter que no sabia pas dirli com li estimo. Pero ¡quant treball li he donat! Si jo m'hagués pensat una cosa axis may m'hauria atrevit á demanarli. Vaig pecar per ignorancia, perdoni; pero li confesso que n'en espero un altíssim gust. Ja n'hi parlaré al enviarli la traducció de Calístrat. Ara no vull aplassar l'enviarli les proves corretgides, que es lo primer que faig al arribar.

Adeu. Grans mercés de tot. Fassi present mon afecte al Sr. Segalá, y vosté ja sab com l'estime.¹⁰

Las palabras de Maragall no eran en absoluto protocolarias. En una carta a su amigo Josep Pijoan, el 4 de septiembre, confirmará el efecto causado por la traducción de Bosch: «un jove deixeble d'en Segalà me deixá una traducció catalana literal del Himne á Demeter (dit homèrich) que m'ha fet un efecte grandíós».¹¹ Bosch, actuando en nombre de Segalà, acusó recibo de las pruebas corregidas de la *Olímpica primera*, y también del interés de Maragall por la traducción del *Himno a Deméter*, el 9 de agosto:

Benvolgut mestre. He rebut les proves corretgides de l'Olimpica 1ª de Píndar ab la seva lletra del 7 últim. Grans mercés una vegada més, en nom de la Biblioteca y propi per la seva inapreciable colaboració i no dubtem que Calístrat será interpretat en català tant be com ho fou Píndar.

Perdoni'm que el torni á molestar ab motiu de les proves de Píndar, mes si així ho fem es pera que surti una cosa perfecte. He trobat que vosté, atenent amablement les meves indicacions respecte als noms grecs, ha substituït els llatins de Júpiter y Neptú per els de Zeus y Poseidó; mes de segur se li passaria, inadvertidament, el de Júpiter allí ont diu: «[...] s'enorgullí y li'n vingué un gros cástic /que fou aquella pedra tant pesanta/ que Júpiter li posá damunt la testa» etc.

Si pogués, sense que li fos gran molestia, arreglarho quedaria allavors completament bé, doncs me sembla que'l trobar tan proxims el nom grec y el llatí alhora, desentona un xic de'l reste de la traducció. Perdonim per atrevirme á incomodarli tant, aixís com per no enviarli les proves ó l'original, mes crec que ab els versos que li he copiat ja'n tindrà prou y, principalment, es necesiten en l'imprenta pera enllestir el fascicle, que ja s'está ultimant. Per aixó li prego que si li es possible ens contesti á volta de correu. Además creyem que no tindrà cap inconvenient en que en lloc de Cíprea posem Cípria que es més conforme á la paraula grega d'ahont prové.

En quant al treball per a enviarli l'himne á Demeter, no val la pena de parlarne: estaria molt content si li fos agradable la meva pobre traducció.

Molts afectuosos records de part del Sr. Segalá y rebí també els més corals del seu afectíssim.¹²

Tras esta, el poeta remitió una nueva carta a Bosch —no conservada— a mediados de agosto, adjuntando la versificación del Canto de Calístrato, que habría realizado en apenas quince días, lo que corrobora su interés por dichos trabajos, ya que se trataba de la segunda que finalizaba desde que había iniciado su colaboración con Segalà apenas seis meses

10. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Bosch de 07/08/1910.

11. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Josep Pijoan de 04/09/1910.

12. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 09/08/1910.

antes. La respuesta de Bosch, fechada el 30 de agosto, contiene algunas reflexiones interesantes al hilo de las afirmaciones que el poeta realizó en su carta, siendo la más significativa la referida a la valoración política de la acción de los tiranicidas —que Bosch muta por regicidas—, en absoluto interpretable como un error de expresión, puesto que ambos conocían perfectamente la diferencia existente en la Grecia clásica entre un rey y un tirano. Es evidente que el hecho se refiere a los atentados políticos que sacudían España, empezando por el aún reciente de Mateo Morral contra Alfonso XIII en 1905, y comprensible también por la postura que Maragall adoptó respecto a la Semana Trágica de 1909, postulados que no fueron en gran medida comprendidos ni respetados, especialmente en la negativa a publicar, por parte de *La Veu de Catalunya*, su artículo «La ciutat del perdó», censura por la que Bosch criticará repetidamente a Prat de la Riba en su correspondencia con Rafael Olivar Bertrand (Bosch Gimpera y Olivar Bertrand, 1978: 46, 91, 125 y 256):

Benvolgut mestre: Avans que tot li demano mil perdons per el retràs incalificable ab que li contesto la seva última lletra en la que m'enviaba, ab una amabilitat que mai li agrahiré prou, la traducció del cant aquell de Calístrat, per la qual el remerció moltíssim, y que'm va semblá molt bé doncs conserva molt aquell aire feliç del original. Té molta rahó en dir que lo mateix es pot aplicar a Harmodi que á tots els regicides; qui sab encare, si per culpa de la meva traducció ens acusarán a tots d'excitadors al atentat personal!

La causa del retràs en contestarlhi es en primer lloc la meva intenció d'enviarli l'hymne á Afrodita y el d'Apollon que, en vista de que s'interessa per aquestes coses li volia remetre ab la meva lletra; y en segon lloc el haber estat un xic malaltet, lo que'm va destorbar uns cuants dies y'm priva d'enviarli junt ab la present la comentada traducció, que rebrá dintre de pocs dies. Espero de la seva bondat que'm'ho dispensará tot.

Suposo que á aquestes hores deu ja haver rebut exemplars de la Olímpica 1ª de Píndar; doncs l'última vegada que vaig visitar al Sr. Segalá ja estaven llestos. Celebrariem moltíssim que la edició fos del seu gust.

Vosté diu en la seva carta que li venen desitjos d'aprendre'l grec y que tindria gracia á la seva edat. Per qué? Vosté no es pas cap vell, y sortosament pera les lletres catalanes y pera la poesia té molts anys per endavant y no podria ningú fer altra cosa que felicitar-se de que aprofités el comensar el curs vinent á explicar el primer de grec el Sr. Segalá, pera aprendre aquella dolça y divina llengua. Qué pot dir els trossos d'aquell or de poesia, com diu vosté, que brollarien segurament de la seva ploma, ja tant gloriosa, al posarse en contacte ab la mateixa clau de la bellesa helénica? Créguim, el dia en que aixó determinés seria de joiosa remembransa pera tots y seria una inmensa satisfacció pera mí si fos posible que jo hagués contribuít ab el meu humil grá de sorra á formar al voltant seu aquell ambient d'helenisme de que parla en la seva última lletra.

Esperant poder remetrelhi dintre de dos ó tres dies les traduccions que li he promés li faig present la meva respetuosa afeció.¹³

Bosch sabía del impacto que la censura de *La Veu* había causado a Maragall, frustrado e impotente en su intento de serenar los ánimos de la represión, una herida que con-

13. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 30/08/1910.

tinuaba supurando dos años después como se refleja en una carta a Carles Rahola de 3 de septiembre de 1911: «tres o quatre dies abans del fusellament d'en Ferrer vais enviar a *La Veu* un article titulat "La ciutat del perdó" en que'l meu pobre esforç, issolat en mig de la furia represiva, intentava una girada en la opinió del publich i consegüentment en la conducta del govern. D'aquest article se m'enviaren proves a revisar... i después no's publicà, rahons que s'em donaren per escrit quan, malhauradament, ja havia pasat l'ocasió.»¹⁴

Bosch, entusiasmado por el trabajo, e influido por lo que creía una corriente de recuperación del helenismo en la cultura catalana, no se limitó a las traducciones durante el verano de 1910. Poeta incipiente desde sus años de instituto, no encontró mejor forma de terminar su trabajo sobre el *Himno a Apolo*, que componer él mismo un *Himne á Apollon*, en un arrebato de lirismo fechado el 15 de agosto:

Gloria a tu Apollon, el deu l'Helas,
 el que á n'ella, formantla, dugueres
 fins á la noble cime desde hont regna
 sobre dels homes.
 Ella per tú fou gran y venerable
 Ella per tú hagué eterna gloria
 y fou l'educadora nobilísima
 dels temps y'ls pobles.
 Tú allí formares homes pléns de rasa
 forts en la lluita, y en el consell savis
 ideal sublim d'humanitat perfecta,
 digna y humana.
 Tú al home mostrares tot cuant de bó es trova
 sobre la terra y tot lo que fa l'ánima
 pura y culta, tú donares consciença
 de que mai finia
 Ton esperit es encar en la bellesa
 Ta llum clara lo involta encar la divina
 noblesa de lo que lluny es dels pobres
 que no't comprenen
 Tú sofroisme infunderes al home
 pera que pugui ceñir en sa testa
 el llor gloriós, premi habut en la lluita
 de festa olímpica.
 Felís tes voltes aquell que tú ames
 gloriós per sempre aquell a qui adornes
 ab tos presents, com interprete vindrá

14. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Carles Rahola de 03/07/1911.

del diví esperit!
 Ell es hermós com ho es el cel helénic,
 ell es sapient com tes (...) suministres
 y un vinde de llum en la llunyania
 cuan ell arriba.
 Oh Febus acull nostra oració, propici!
 sigues clement, y de la virtut augusta,
 el teu patrimoni, fes que'en participin
 les nostres ànimes.¹⁵

Aunque tampoco circunscribía su pasión a la escritura de unos poemas de los que no consta que enseñara a nadie, y cuya calidad es más que dudosa, por lo que orientó su trabajo hacia el ensayo reflexivo sobre diversos aspectos del helenismo. Mientras continuaba traduciendo los *Himnos*, Bosch redactó varios borradores sobre la religión griega que deben considerarse notas extensas destinadas a la introducción que deseaba publicar junto a la traducción y la versificación. Sin embargo, su conocimiento sobre el tema era escaso y rudimentario, consecuencia tanto de la escasa bibliografía de que disponía, como de la inexistencia de especialistas en el claustro de la Universidad de Barcelona junto a los que pudiera formarse. Así, en una nota titulada «Hipótesis sobre la gestació de la religió helénica»,¹⁶ redactada al día siguiente del poema ya citado, el 19 de agosto de 1910, indicaba:

Sembla que la religió de la primitiva Grecia era relativament monoteísta. El Zeus pelàsgic era un deu impersonal, espiritual, que no tenia representació estable ni estava tancat en cap temple. El politeisme l'importaren els altres pobles que també importaren la civilització. Mes els grecs l'expressió més pura del noble agrivisme davant del oblit remotíssim sempre realsá y ennoblí les divinitats de fora y les supeditaba al seu deu verament helenic, à Zeus. L'esperit grec reaccionaba y cada vegada concebia menos el politeisme y poc a poc s'elaboraba l'idea de un deu únic. Els mes ilustres dels grecs ja ho pensaren. Els sacerdots d'Apollon potser en tingueren consciencia. Apollo mai fou sino l'interpret de Zeus. Més tart cuan la decadencia es torná encara cap al politeisme exagerat y la bona doctrina sols es conservá en els misteris d'Eleusis. Els romans no la conegueren aquesta evolució.

Una visión simple, acorde con sus conocimientos, pero indicativa de su creencia de la necesidad de contextualizar la tarea de traducción que estaba realizando, superando el estadio de simple goce estético de los versos antiguos para emplearlos como una pieza clave de la comprensión de la cultura griega.

Como Bosch suponía, Segalà había remitido a Maragall, el 28 de agosto, un centenar de copias del cuaderno de la Biblioteca d'Autors Grechs y Llatins (*sic*), en la que se incluía «la magnífica traducció que vosté ens ha fet de l'Olimpica I», sin citar por tanto el traba-

15. CDRE, Fondo Bosch Gimpera PBG 3/13, *Himne á Apollon*, 18/08/1910.

16. CDRE, Fondo Bosch Gimpera PBG 4/1, «Hipótesis sobre la gestació de la religió helénica», 19/08/1910.

jo de Bosch, al tiempo que expresaba los objetivos que le impelían a desarrollar el proyecto:

[...] el regraciem de tot cor tant l'amic Parpal com qui li escriu la present, per la presenta col·laboració á l'obra de cultura que, comptant amb els humanistes y literats ibèrichs, ens proposem portar á terme. Modestissima es la empresa, però ab constancia y sobre tot ab l'ajuda de poetes tant importants com vosté y de escriptors eminents qual concurs havem sollicitat, podria realitzar-se una cosa més alló de que la gota forada la pedra. La seva traducció de l'Olimpica I es bellíssima y té un cayent molt pindarich, encare més gran (en un humil concepte) que la de Fr. Lluís á la qual acompanya dignament. Grans mercès per la mateixa y per la versió del himne á Harmodi que m'ha donat l'amich Bosch. M'atrevesch á esperar que no será aquesta l'última vegada que ens honrará ab les seves produccions y tinch el gust d'oferirli 'l testimoni de la meva admiració al gran poeta, d'agrahiment al col·laborador y de personal afecte á qui tindrè á gran honor que 'm inclogui al nombre dels seus amichs y admiradors.¹⁷

Como se aprecia, la carta muestra el agradecimiento de Segalà por la colaboración en los proyectos de Píndaro y Calístrato, remitiéndose a la posibilidad inconcreta de futuros proyectos, pero sin incluir ninguna mención a los *Himnos*, quedando claro así que no se trataba de un nuevo encargo, sino de un proyecto personal de Maragall y Bosch, del que probablemente no tenía conocimiento.

Bosch remitió a Maragall a principio de septiembre las traducciones catalanas del *Himno a Apolo* y el *Himno a Afrodita*, que complacieron al poeta hasta el extremo de abogar por su publicación para que dichos textos fuesen conocidos por el público, lo que significa que en dicha fecha no estaba decidida —diríamos que ni tan siquiera se había hablado al respecto— su posible edición, que en principio no podía ser más que en la colección que dirigía Segalà:

Estimat amich: A son temps vaig rebre la seva lletra del 30 Agost, y ultimament les dues traduccions del grech qu'han augmentat la meva delicia internantme mes y mes en el resplendent esperit de Grecia. Es bellíssim aquell anar cercant Leto un lloch hont infantar á Apolo: en aquest mite hi trobo com un pressentiment de part del esperit grech, de la Mare de Deu cercant posada d'una casa ho altra per infantar á Jesús. En l'altre himne la aparició de l'Afrodita á Ankises es cosa que arriba á enlluernar. Es necessari que aquestes traduccions se divulguin entre nosaltres. Jo no sé com agra-hirli l'havermeles donades á conèixer. L'hi tornaré els manuscrits (junt amb l'Hesiode) á mon retorn definitiu á Barcelona que conto será del 25 al 30, pero si 'ls necessita avans diguimho y els hi enviaré desseguida.

Efectivament vaig rebre 100 exemplars (quin excès d'amabilitats!) de la Olímpica, ab una carta del Sr. Segalà que m'honora moltíssim y que li estimo de tot cor. Ja vaig comentarli. Poch després aquí á Caldetes vaig tenir el gust de coneixe al Dr. Parpal, qu'en els poch moments que vaig parlarhi se'm feu molt atractiu. Espero rafermar aquestes amistats tant bones á Barcelona. La edició de la Olímpica me sembla de lo mes serio y de bon gust que jo hagi vist

17. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Segalà-Maragall de 28/08/1910.

en aquestes coses: y els exemplars en fil y papé son cosa espléndida. La enhorabona á tots, y les mes grans mercés á vosté que m'há sigut llas d'unió en aquesta gran obra de cultura. No deixo l'intent de ferme alumne del Dr. Segalá. Vosté té rahó: may es tart per aquestes coses; perque s'arriba fins hon se pot; y sia com sia sempre es camí fet amunt.

Espero que la seva indisposició no deixi rastre y que's troba tant bé com jo li desitjo, res-tant sempre son amich afectíssim.¹⁸

Las últimas cartas reflejan cómo el creciente interés de Maragall por el helenismo le hizo concebir la idea de asistir a las reputadas clases de Segalà en la Universidad para conocer los rudimentos del griego y trabajar mejor con los originales sobre los que realizaba las versificaciones, ya que sólo podía emplear las traducciones de Bosch (catalana o castellana según los casos), y una versión en caracteres latinos del original como base de la cadencia en la métrica que intentaba reproducir. Pocos días antes, el 4 de septiembre, había expresado la misma idea a Pijoan: «¿Sab qu'estich mitg tentat d'anar á clase de grech ab en Segalá aquest curs vinent? Deu meu, si jo l'hagués après de jove! quina Font perduda per la noba set!»¹⁹ Pero, aunque Pijoan le animará a hacerlo, no se decidirá a dar el paso: «jo volia escriure que's matriculés, que dongues exemple, que fes aixó com un acte civil: sense estridencia, pero perque ab mes del profit que'n tregués, algun dia als que l'hi diguessin que veste es desenten epicureament de les coses socials, pogues respondre que als cinquanta anys complerts y ab tretze fills encara havia anat a estudi. Serviria també per dignificar la nostra Universitat, en Segalá s'ho mereix».²⁰

El 20 de septiembre, Bosch, en una nueva carta, coincidirá con Maragall en el interés de publicar los *Himnos*, no sólo por su calidad literaria, sino también por la información que aportaban con relación a la religión griega, uno de los aspectos del clasicismo que más atraían a Bosch. Por primera vez también, Bosch comentará la posibilidad de que fuesen incluidos en el proyecto de la Biblioteca catalana de autores clásicos que se estaba gestando en torno a la editorial L'Avenç, en la que se incluirían tanto el texto original como la traducción literal catalana y la versificación. Bosch, además, incluyó una referencia a la corriente helenística que animaba a algunas de las figuras más destacadas de la Renaixença y que sería ampliada posteriormente por los representantes del Noucentisme:

Benvolgut mestre: Celebro moltíssim que li hagin agradat aquells dos hymnes que li vaig remetre: ja sabia jo que habian de pláureli, lo que sento es que les deficiéncies de la traducció no permetin fruir bé de lo marvellós del original. Efectivament, crec ab vosté que deuen ser coneguts els hymnes homéricos, tant per la seva importancia literaria com per l'incidencia que tenen desde'l punt de vista de la religió helénica y, si Deu vol, ja veuran la llum. Hi ha'l projecte, del que si mal no recordo alguna vegada n'hi he parlat, de formar una Biblioteca catalana d'autors classics; publicant el text original, la versió literal catalana y á ser possible la en

18. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Bosch de 12/09/1910.

19. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Pijoan de 04/09/1910.

20. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Pijoan-Maragall de 27/09/1910.

vers y al mateix temps ilustracions preses de monuments antics. S'editaria á L'Avenç y es comentaria tant aviat com hi hagués material llest. La indulgencia del Dr. Segalá voldrà segurament donar acullida á la meva prosa, pobre é incorrecta, en aquesta Biblioteca.

Sobre aquests Hymnes desitjaria parlar ab vosté y si no'l molestés massa 'l visitaria á la seva pròxima tornada á Barcelona.

La meva més coral enhorabona per la seva persistencia en l'idea d'anar á sentir les explicacions del Sr. Segalá. Qui sab si no s'obra ab tot aixó una nova era pera la literatura catalana? Qui sab si la nostra terra está destinada á hostatjar tot una renaixensa de les lletres clàssiques? Per qué nosaltres en qui el volta es troba una goteta de sang grega, y dirá que es molta presunció aquesta, no hem de dirigir nostres esforços envers la bellesa qu'ells, els nostres remotíssims pares, crearen?

Perdonim aqueixos lirismes en gracia á la meva juvenesa plena d'entusiasme per tot aquell mon; mes aquestes coses exerceixen, á lo menys en mí una mena d'atracció que fascina y embriaga. Pero, malhauradament, tinc de dixer per cualques dies tot aixó per dedicarme a preparar els examens que s'apropen y submergirme en les antipoètiques disquisicions del Dret Internacional. Esperant doncs veurel dintre de poc, rebí les meves mes afectuoses salutacions.²¹

Como se ha indicado, la propuesta procedía exclusivamente de Bosch, y no de Segalá, extremo confirmado por el redactado que Maragall hace a Pijoan de su interés por trabajar dichos textos: «me sembra mes adequat á les meves forces, y fins potser mes útil, lo qu'ara m'han proposat de col·laborar á una edició de clàssichs grechs començant pels Himnes Homèrichs, ab text original, traducció literal, y jo faria la versió poètica catalana tal com he fet la de la obra Oda de Píndaro, qu'en Segalá m'escrigué ponderantla com una endevinació, es diu —deya ell— que resultava mes pindárica que la de Fray Lluís. Descontant lo que en aixó hi hagués de cortesía m'ha animat de tots modos á probar lo dels Himnes homèrichs ab la esperança de no fer una tasca enterament vana: y tinch per tot l'hivern».²² El texto habla de una propuesta, que, en función de las cartas anteriores, sólo podía partir de Bosch, puesto que al citar a Segalá en la misiva, era mucho más simple relacionar la helenista con el nuevo trabajo. Dicha aceptación, sin el conocimiento previo del profesor de Bosch, estará en la raíz de los problemas que se sucederán durante los meses siguientes.

A mediados de septiembre la correspondencia incluía ya elementos de carácter muy personal, por cuanto Bosch se dirigía a Maragall denominándole «maestro», e incluso le explicaba algunos de sus problemas personales relacionados con los exámenes de la licenciatura en Derecho. Como la mayor parte de los estudiantes que se decantaban por estudiar Filosofía y Letras, Bosch cursó paralelamente la carrera de Derecho, entendida por los hijos de la baja burguesía que accedían a la universidad como una forma de asegurarse una posición económica y social. Lo cierto era que Bosch cursó la carrera

21. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 20/09/1910.

22. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Pijoan de 04/10/1910.

de leyes alternando la matrícula oficial con las convocatorias libres, puesto que su interés primordial radicaba en la licenciatura en Filosofía y Letras. Por ello aprobará los cursos con dificultad, empleando las convocatorias de junio y septiembre. Así, durante el último curso, suspendió en junio las asignaturas de Elementos de Hacienda Pública y Derecho Internacional Privado, que debió aprobar en septiembre justo a tiempo para poder matricularse en los cursos de doctorado en la Universidad Central el día 30, último hábil para hacerlo. Con todo, y para hacer justicia a Bosch, cabe indicar que aun con los problemas que arrastró y la mediocridad de su expediente académico, consiguió completar la carrera de Derecho en tan sólo cuatro cursos, frente a los seis que normalmente se empleaban para realizarla. La explicación debe buscarse en la deficiente docencia que se impartía en dicha fecha en la Universidad de Barcelona, donde junto a profesores que preparaban con esmero sus clases, como Gonzalo del Castillo, catedrático de Derecho Político, otros se limitaban a recitar los párrafos de los manuales de cada asignatura, lecturas que en la mayor parte de los casos ni tan sólo realizaban los propietarios de las plazas, sino sus auxiliares, por lo que su estudio no pasaba de ser una acción puramente nemotécnica.

Maragall deseará suerte a Bosch en una breve nota del 23 de septiembre, consciente de que una parte de la causa de los suspensos era el excesivo tiempo que su joven amigo había dedicado a las traducciones en detrimento de sus otras obligaciones: «Estimat amich: Rebuda la seva carta plena de tants nobles afectes y entussiasmes. Demá passat penso tornar definitivament á casa, hon ja sab que sempre tinch molt gust en véurel: allí podrém parlar de les belles empreses que m'indica. Pero ans que tot li desitjo bona sort y un brillant èxit (com vostés mereix) en els seus pròxims exámens. A reveure: mentrestant resta seu afectíssim».²³

Maestro y confidente

Bosch aprobará, obteniendo así el título de licenciado en Derecho, que nunca empleará profesionalmente pero que le servirá como aval cuando sea nombrado *conseller* de Justicia en el último gobierno de Companys tras la crisis de mayo de 1937. Un amigo de la familia Bosch, Enrique Goñi y Gimeno, se encargó de formalizar las matrículas en los cursos de doctorado, en los que no pudo elegir ninguna asignatura relacionada con el helenismo, aunque sí seguirá con pasión la Historia del Arte impartida por Elías Tormo con continuadas visitas al Museo de Reproducciones, hecho que le permitirá trabar un conocimiento cercano con el erudito que le servirá poco después en otras fases de su carrera. La nostalgia del traslado a Madrid, unida a su pasión por el helenismo, le llevó a componer pocos días después de llegar, el 26 de octubre, un poema en el que recogía la idea

23. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Bosch de 23/09/1910.

de la *koiné* o relación cultural del Mediterráneo antiguo con Cataluña, bajo el título de *Comiat*:

La mar en calma sea la platja
 l'aire suaument besa mes galtes:
 es l'anima benvolguda de la terra
 que m'acomia da
 Oh mar llatina, qué n'est de bella!
 Oh terra nostra que n'est de dolça!
 Cuan ens anem lluny de vosaltres
 la melangina omple'l cor nostre.
 Arbres benvolguts que'm vegeu neixer
 llocs ahont fins ara he viscut sempre:
 el destí'm porta vers altres terres
 que'm son estranyes.
 Cuan á tu torni terra dels avis
 qui sab els cambis que en mi hi hauran
 si tornaré ben alta la testa
 y ple de joia per el triomf
 Llavors si aixís es tu serás contenta
 terra que'm vegeres desde l'infantesa:
 si mon nom es gloriós teva será la gloria
 car la savia que dones als homes
 que de tu eixiren, feconda llur esser
 y'lo torna fort i aptes per la lluita
 en que triomfen
 Oh rassa meva, nissaga d'heroes
 que en l'antigor de llurs colonies
 el nostre poble, rassa ahont resta
 algún residu de l'ánima helena
 que'en alguns escollits es perpetua!
 feume coratjós i valent per la lluita
 y enviam cuan lluny d'aquí sia
 ab ton dols recort energies noves
 Deu sempre pietós oume y ajudem
 menantme ahont tes savis designis
 volen que vagi, Fidel a tes ordres
 y fes que no'm deixi la dolsa esperança
 de la victoria.²⁴

24. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/3/22, *Comiat*.

Durante los estudios de doctorado, Bosch afianzó su amistad con otros estudiantes catalanes residentes en Madrid, mayores que él, pero muy próximos ideológicamente. Entre ellos se contarán Francesc Martorell i Trabal, Ferran Valls i Taberner, Joaquim Balcells, Jordi Oliver y Ramon d'Abadal i de Vinyals. Será D'Abadal, futuro confidente y compañero de diversiones, quien le proporcionará alojamiento en la pensión de doña Nemesia Pedraja, situada en el número 1 de la calle de Fomento, muy cerca de la antigua Universidad de San Bernardo, dirección que constituirá una referencia para toda una generación de doctorandos catalanes, y en la que Bosch se instaló a principio de noviembre. Pocos días después, el 8, dirigirá su primera carta a Maragall:

Benvolgut mestre: Una vegada instalat á Madrit una de les primeres coses que faig es enviarli les meves salutacions més afectuoses. Fins are he passat el temps en excursions al Escorial, á Toledo y en visites al Museu de Pintures, de tot lo que no ni tinc de dir rés. Se pot suposar que tot mi ha semblat magnific. Demá espero rependre els meus treballs de traducció y de estudis mitològics. Res més, per are, ya sap que soc sempre el seu més devot.²⁵

Bosch había llegado a una ciudad cerrada y satisfecha de sí misma, más nobiliaria que burguesa, donde las relaciones sociales eran mucho más efectivas que el esfuerzo personal o la dedicación al estudio, como no tardaría en comprobar. Pero era también una ciudad que tenía mucho que ofrecer a un joven inquieto culturalmente como era Bosch, quien no sólo visitó los principales centros de interés, sino que se hizo asiduo de las representaciones del Teatro Real y el Teatro de la Princesa y, en compañía normalmente de Abadal, disfrutó de la vida nocturna de la capital. De hecho, disponía de mucho tiempo libre, por cuanto la docencia en la Universidad Central dejaba mucho que desear: «los catedráticos son, salvo algunas excepciones (por ejemplo D. Francisco Giner de los Ríos quien me recibió con gran amabilidad al saber que yo conocía el griego), bastante pesados y las clases bastante inútiles [...] todo hace esperar que ha de costar poco pasar por las horcas caudinas de mayo».²⁶ Y en efecto, pocos días después, el 30 de noviembre, escribía a Maragall para agradecerle la contestación a la carta anterior —respuesta que no se ha conservado—, informándole de haber iniciado la traducción de los poemas de Baquílides como tema de la memoria de doctorado que proyectaba leer en junio del año siguiente:

Benvolgut mestre: Li agraeixo moltíssim la seva postal y li prego 'm perdoni per haber trigat tant á contestarla. Pero estic ocupadíssim. Además de la traducció dels Poemes de Bakkhylides pera la memoria del Doctorat de Lletres, que espero acabar aquesta semana, m'ocupo activament en estudis de religió y mitologia grega. He trobat algunes coses que son molt importants pera l'interpretació dels Hymnes homéricos y que li comunicaré al ser á Barcelona, ahont espero arribarhi cap el 15 del mes vinent. Podria ser que á la Biblioteca clásica acorde-sin fer un volúm d'Hymnes grecs y allavors se traduiria, además de posar en castellà els Hymnes

25. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 08/11/1910.

26. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/3/4, carta Bosch-Dolores Gimpera s/f.



Fig. 2. Pere Bosch Gimpera durante su etapa de estudiante de doctorado en Madrid, c. 1911.

homèrics, els Orfics y els de Calimac. Perdoni que'm prengui la llibertat de parlarli d'aquestes coses meves, pero m'ha semblat que ab lo molt que l'interessen aquests treballs, potser li agradaria saberho.

Mánim sempre doncs ja sap lo molt devot que li soc.²⁷

La dedicación al estudio de la religión y la mitología griega no tenía relación con su programa académico, pero indica que Bosch, además de descubrir especialmente en la biblioteca del Ateneo fondos a los que no había tenido acceso en Barcelona, se reafirmaba en que el estudio de los textos clásicos no podía ceñirse a la traducción literal, sino que era necesario analizar los contenidos, abogando así por la transversalidad de las disciplinas relacionadas con el mundo antiguo. Antonio Sánchez Noguel, sabiéndole discípulo de Segalà, le anticipó la concesión a su profesor de un premio nacional a la docencia e investigación por un importe de 1000 pesetas, noticia que le llenó de orgullo:

[...] es un verdadero triunfo para la nueva escuela de helenistas de Barcelona [...] tanto más por la paliza que con ello se ha dado a la colección de estúpidos que padece como catedráticos de letras Barcelona. Figúrate tú que sinvergüenza y que cinismo incalificable! en la lista de

27. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 30/11/1910.

catedráticos que propone por orden de méritos la Facultad está Segalà último y no traía más mérito que la traducción de la *Teogonía* [...] sin hablar para nada de la *Odisea*, la *Iliada*, ni de la Biblioteca, y lo que es peor iba por delante suyo aquel animalillo insignificante que se llama Banqué y ¡horrorízate! sus méritos eran ¡una traducción de los Himnos homéricos! (Banqué Faliu, 1913) en la que aún falta más de la mitad.²⁸

De hecho, la crítica de Bosch se comprendía teniendo en consideración que Banqué era también catedrático de Lengua y Literatura Griega, sucesor de Josep Balari en la Universidad de Barcelona, con quien Segalà debía alternar la impartición de los cursos de griego. Su real capacidad ha sido descrita por Carles Miralles, a raíz precisamente de la citada traducción de los *Himnos*, en los que incluyó el siguiente verso: «robó los bueyes, todos ellos hembras» (Miralles, 2004: 70). Con todo, Banqué se había apuntado también a la corriente de pensamiento que abogaba por la recuperación del helenismo, tema al que dedicó la lección inaugural del curso 1911-1912 en la Universidad de Barcelona, bajo el título *Què podem fer a Espanya a favor de la cultura clàssica grega*.

Bosch remitió con presteza a Maragall los primeros esbozos de la traducción de Baquílides, que despertaron la admiración del poeta por su fuerza:

Li estimo molt la delícia que m'ha procurat donantme á llegir la traducció que de les estrofes de Baquílides han fet vosté y els seus companys.²⁹ ¡Quina poesia mes ferma y resplendent! Tot el seu encís ja l'he sentit en la prosa sobria y crestallina de vosté. Es un dó que li estimo moltíssim. Me plau además fortament el carácter ibèrich qu'han donat á la traducció fentla als quatre idiomes de la Península; asís té la edició un tò imperial que jo no havia sentit may y que caldria que tingués imitadors: axó es la Hispania veritable.

Estich orgullós de la seva dedicatoria. Gracies, gracies... y avant. Reconeguim per amich seu y servidor.³⁰

En enero de 1911 habían decidido la estructura de la futura publicación de los *Himnos*, remitiendo Maragall las primeras versificaciones del *Himno a Apolo Delfico* para que Bosch las corrigiera —en especial los antropónimos y topónimos— y empezara a trabajar en la introducción que precedería a los textos:

Estimat Bosch: Aquí vá la versió del himne. Vegi si li plau; y quan me'l retorni ab el próleg de vosté recordis d'adjuntar la llista de correcció de noms propis y jo ho corretgiré y ho enviaré tot al Avenç. ¿Haig de enviarli també la traducció literal de vosté de que m'he servit ó ja 'n tenen ells altra copia?

Guardi's del fret. Afectes als amichs meus que vegi; y sab que l'estima qui ho es tant de vostè.³¹

28. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/3/4, carta Bosch-Dolores Gimpera de 25/11/1910.

29. Maragall se refiere a los primeros esbozos de traducción del poema «Teseo» de Baquílides.

30. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Bosch de enero de 1911

31. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Bosch de 19/01/1911.

El 24 de enero, Bosch expresará que la versificación del *Himno a Apolo Delfico* es «veramente maravellos y que'l ritme ja recorda la mayestat de l'hexámetre homéric», y enviará la traducción del dedicado a Apolo Pítico y los textos menores, indicando también que en la imprenta de L'Avenç disponían de copia de lo realizado, debido al avanzado estado de preparación de la edición:

Mestre caríssim: Aquí li envio l'hymne á Apol-ló Piti y els petits que encare no tenia. Falta sols que li remeti el á Hermes.

Vaig rebre la seva traducció del hymne á Apol-ló Deli y la seva amable targeta. De la traducció sols puc dirli que es verament maravellosa y que'l ritme ja recorda la mayestat de l'hexámetre homéric.

No li envio encare la llista de noms y la traducció porque aquests dies m'he apresat á posar en net l'hymne a Apol-ló Piti pera que cuan vulgui el pugui comensar, y per lo tant encare no n'he acompanyat del estudi. Espero si Deu vol remetreli a fins d'aquesta semana ó principis de l'altre.

Respecte als noms de l'hymne que li envio lo Miletos pot molt bé catalanitzarho dient Milet, Zyfaou= Zyforfaó, Khimaira= Quimera y Khaihalhis= Kalcis. Els demás me sembla que ja estan com tenen d'anar. Si per cás ja els ho arreglariem més tart.

No cal el que envii l'original del hymne a Apol-ló Deli á «L'Avenç»; ja en tenen una copia. Res més per are sino donarli ab tota l'ánima l'enhorabona per el resultat de la seva traducció y remercialo humilment una altre volta de haber volgut acceptar la meva invitació pera popularissar aquestes sublimes veus entre la nostra gent te que dirli son devotíssim amic.³²

La carta reitera de nuevo la génesis del proyecto, al agradecer Bosch a Maragall haber aceptado su idea de dar a conocer dichos textos. En una nueva misiva, el primero de febrero, Bosch avanzaba el orden en que debían estructurarse las diversas partes del trabajo, comenzando por la introducción o estudio general, para proseguir con la bibliografía, el análisis del himno a Apolo Delfico y por último la traducción. De hecho, Bosch le remite ya a Maragall la introducción para su análisis y comentario, una pieza que, como la bibliografía y el aparato crítico, desaparecerá de la edición final, pero que, a juzgar por el contenido de la carta, había sido admitida por Jaume Massó i Torrents, responsable de la editorial L'Avenç:

Mestre caríssim: Adjunt li retorno la seva traducció junt ab el prolec y la llista de noms propis. L'ordre en que deu anar es: Estudi general, Bibliografía, Estudi del hymne á Apol-ló Deli y Traducció d'aquest. Li agrahiré moltíssim que si llegeix el meu estudi m'indiqui tots els defectes que hi trobi. La seva opinió y els seus consells son pera mí preciosos. Al propi temps, suposo que no haig de dirli que si creu oportú acompanyar la meva traducció ab quelcom de vosté, jo no faré sino veureho del major gust.

Cuan ho dongui á n'el Sr. Massó li prego que digui á n'aquest que ho ensenyi al Sr. Segalá. Vaig visitar al Sr. Acebal que'm rebé ab molta amabilitat, parlantme de vosté ab molta admi-

32. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 24/01/1911.

ració y encarregantme que'l saludi de part seva. Lo propi tinc que dirli de part de D. Francisco Giner.

Al Sr. Acebal li vaig explicar el meu desitg de publicar en la seva revista el meu estudi sobre les divinitats llunars y quedarem en que aixís que'l tingués llest li portaria pera que ell vegés si s'adapta á la manera de ser de «La Lectura» y en aquest cas publicarlo. Créguim que li agraeixo de veres y 'l remercio vivament per habermel fet conèixer.

Ja tinc copiat un tros del hymne á Hermes y cuan estigui ja li remetré ab els pocs dels curts que li falten.

Mani sempre al seu amic que'l saluda afectuosament.³³

Es también interesante resaltar cómo Maragall había apoyado a su amigo facilitándole diversos contactos en Madrid, especialmente la recomendación a Francisco Acebal, director de la revista literaria *La Lectura*, y a su profesor Francisco Giner de los Ríos, quien no sólo le aproximaría a los postulados de la Institución Libre de Enseñanza, con los que se identificará, sino que será uno de sus valedores en las peticiones de pensionado a la Junta de Ampliación de Estudios (JAE) que realizará poco tiempo después. Con todo, mucho más que la ayuda proporcionada por Segalà, quien por todo apoyo le entregó algunos ejemplares de su traducción castellana de la *Iliada* —por otra parte excelente— para que le sirvieran de carta de presentación, ejemplares que le fueron remitidos en enero de 1911.³⁴ En el caso de *La Lectura*, Maragall había visto editados en ella diversos textos, especialmente «Confesión de Poesía» que reformará, ampliará y traducirá al catalán como «Elogi de la Poesía», publicado en la *Revista Catalana* en octubre de 1909 (Maragall, 1909), poco antes de iniciar su colaboración con Segalà y Bosch (Benet, 2009: 63), por lo que le estaba proporcionando no unas referencias vagas, sino sus propios y más importantes contactos en el ámbito editorial de Madrid.

Si a Bosch tan sólo le faltaba por terminar la traducción del himno a Hermes, Maragall había avanzado mucho más aún a partir de la documentación remitida, como indicará en su carta del 7 de febrero:

Estimat Bosch: tinch rebudes les seves dues cartes (la segona de mans del seu Pare del qui me fou molt gustosa la coneixença) ab tots els originals qu'en elles m'indica. El seu estudi general dels himnes y el particular del Apol·ló Deli son verament lluminosos: y es admirable com en ells la erudició se fá atrayenta y fins delitosa, de modo qu'un vá á la lectura dels himnes no sols sabent bé lo que vá á llegir, sino també fortament estimulat á la lectura. Y es que en l'esperit d'un enamorat com vosté del tema que tracta, la erudició no es cosa seca y morta sino viva y palpitant com obra d'artista. Y en els moments en que de la erudició plena n'esclata la seva amor al temps y al esperit grech en períodes tant sobris com intensos, es impossible que ningú puga resistir á encomanárseli el seu entusiasme. Axó se troba sobretot al esplicar el simbolisme de les imatges y dels fets (com el cobrirse d'or l'illa de Delos á la eixida d'Apol·ló) y també al determinar el sentit religiós grech tant sovint mal comprés. Després d'aquests prólegs

33. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 01/02/1911.

34. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG 1/56, carta Segalà-Bosch de 14/01/1911.

de vosté jo no sabria pas qué afegir pel meu compte de traductor de segona má; y menys encara després de la tant afectuosa com inmerescuda referencia que vosté fá al meu treball.

Avuy ho he entregat tot á n'en Massó, després de fetes les correccions de noms segons el vocabulari que vosté m'envia. Al Avenç están molt entussiasmats ab aquesta publicació. Ja tinch avançada la versió dels Apol·lo Pythi, y estich en possessió de les traduccions literals de tots els himnes menys el de Hermes qu'es l'únich que manca. Pero ja sab que no té pressa. Li dich perque per lo que sé del seu treball y lo que á mes me digué el seu pare, me sembla que vosté treballa massa, y axó no li convé de cap manera, ni á vosté ni á ningú dels quins l'estimem ni a la riquesa que la seva joventut té promesa á la nostra cultura. Per lo que 'm digué el seu pare, vosté dorm poch per lo que treballa: y per aquests treballs el són es com l'ambrosia pels deus.

Disposi sempre del seu amich que l'estima.

Maragall se muestra entusiasmado con el trabajo de interpretación que Bosch realiza del contenido de los *Himnos*, en especial el dedicado al Apolo Delfico, alabando la erudición y la prosa de su joven amigo, hasta el extremo de considerar imposible que nadie que leyera el mencionado texto «puga resistir á encomanárseli el seu entusiasme», y muestra también cómo se considera a sí mismo un «traductor de segunda mano», al trabajar sobre las literales de Bosch, extremo que en ocasiones será olvidado por la crítica posterior. A medida que ambos daban por finalizada la traducción, estudio y versificación de una parte del texto, Maragall se encargaba de remitir los originales a Massó i Torrents para la compaginación de una publicación por la que el editor mostraba un especial interés. Pero Maragall actúa también más que como un maestro, como un amigo, e incluso suplanta en algún modo la figura paterna al interesarse por la salud de Bosch y recomendarle rebajar el ritmo de su actividad, argumentando la importancia del trabajo futuro que se esperaba de él. No será el único caso en que el poeta actúe de ese modo, ya que una relación similar de protección y apoyo se había establecido antes con Josep Maria Lloret, Josep Pijoan y Carles Rahola. Debe comprenderse desde la perspectiva del joven doctorando lo que debieron suponer los elogios de Maragall a su trabajo, por lo que no puede considerarse un ejemplo de falsa modestia que indique que «les seves paraules son per a mi 'l millor estímulo pera seguir treballant», en su respuesta del 17 de febrero:

Benvolgut Mestre: Vaig alegrarme moltíssim de que'ls meus humils originals li plaguessin y li resto molt agraït per els elogis que sols pogué inspirarli la seva gran benevolença; les seves paraules son pera mi 'l millor estímulo pera seguir treballant.

Vaig celebrar molt la nova de que l'hymne á Apol·lo Pythi está avansat. Á jutgar per el que vaig poguer fruir fa poc, aquesta traducció seva será verament espléndida, á pesar de lo que diu de «traductor de segona má» surt una interpretació molt fidel del original doncs vosté té un tant meravellós dó de endavinació y sab assimilarse tant bé l'esperit dels grecs que els seus versos causen una impressió molt semblanta. Es cosa que ja es mostraba en la Olímpica de Píndar: al costat de la seva la de Fra Lluís de Lleó era molt més llunyana de Píndar (y aixó no ho dic jo; ho he sentit, entre altres, al Sr. Segalá). Quina llàstima que no's decidís á aprendre el grec!

Li agraeixo molt els seus bons consells; mes no cregui que trevallo massa: ja sab vosté que el meu aspecte es de bona salut y es que com que procuro reposar les hores necessaries, encare que lo que resta es passi trevallant no fatiga. Hi ha trevalls, com els meus actuals, que no ho semblen pas, sino per el contrari una pura delectació del esperit, perque totes aquestes coses de l'helenisme son tan hermoses y produeixen tan gran entusiasme y tal plaer á mida que es van coneixent que en aquest es troba una rahó pera continuarles.

Are estic absorvit per els estudis que dec presentar á la Junta de Pensions (ja's deu recordar que li vaig contar el meu propósit de demanarne una pera anar á estudiar religió grega). Está ja acabada aquella investigació (de la que 'm sembla tambe haverli parlat) sobre Leto com á deesa llunar y també l'altre sobre les deeses llunars gregues.

Aquest últim el va veure el Sr. Acebal y'm digué (ben mirat ab rahó) que ell no'l podia publicar en «La Lectura» perque era una cosa massa especialitada pera encaixar en la seva revista. Are estic buscant un medi de publicarlo en la «España moderna» ó en «Nuestro tiempo» que, segóns me va dir el Sr. Acebal potser ho publicarien més facilment. Ell me digué que m'hauria presentat ell mateix pro que temía que fos contraproduhent com li había passat altres vegades, en que en casos semblants no ho publicaren per creure que'ls enviaba lo que ell no volía. Empró, s'hem va oferir pera publicar lo que volgués que fos d'un altre género menos d'especialització y'm digué que cuan sortisin els nostres hymnes homéricos els hi enviessim per dedicarloshi un article. M'encarregá també que al escriureli el saludés.

Res més per are, rebi les més afectuosos salutacions del seu afectíssim.³⁵

Bosch traslada a Maragall su rechazo a la consideración del poeta como un traductor de segunda mano, defendiendo la calidad y rigor de la versificación, no sólo de los *Himnos Homéricos*, sino también de la *Olímpica primera*, recogiendo las opiniones que ya Segalà había expresado a Maragall en el momento de remitirle ejemplares de la publicación. Será a él, a quien —en una carta que no se ha conservado, pero que debió enviarle pocos días antes— expresará su intención de solicitar un pensionado para estudiar religión griega, convocatoria en la que aducirá, entre otros méritos, dos trabajos inéditos sobre Leto y las divinidades lunares griegas derivadas de los estudios que había iniciado para la comprensión del significado de los *Himnos*. La relación de amistad se mostrará en la recepción, pocos días después, de un ejemplar dedicado del último libro de Maragall, *Seqüències*, que Bosch leyó con fruición antes de responder el 24 de febrero. Dado que en el dietario de Maragall se indica que recibió los primeros ejemplares en su casa el 13 (Casals, 1998: 719), y que Bosch tenía ya uno dedicado en Madrid el 19, puede deducirse que Maragall le remitió una de las primeras copias luego de recibirlas:

Mestre y amic benvolgut: El diumenge últim al arribar á casa em vaig trobar ab la agradable sorpresa del seu llibre que tingué l'amabilitat d'enviarmel ab una dedicatoria que li agraeixo en l'ánima.

L'he llegit ja varies vegades y m'ha procurat vera fruició. Tot lo que en ell es troba, que encisa com tot lo de vosté per la naturalitat ab que brolla de la seva inspiració y per aquell senti-

35. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 17/02/1911.

ment tant pregon y tant fidel de la naturalesa (tant que podríam dir) que hi llueix, dona aquell delicadíssim goig espiritual que sol dona la seva poesia.

Al llegir aquestos versos s'escau y es continuen les impressions de la antiga lectura de les coses que foren llur precedent. Aquella Represa d'Haydé té aquell miratge! «Tiro una pedra á l'aigua devant meu... etc.» que es maravillosa.

Y aquell «Pi d'Estrac» y «En una casa nova» y el «Cant espiritual»! Cregui que la saborosa concisió d'aquestos impresiona veramente. Ja sap vosté la meva aversió á les poesies artificioses, fruit d'un mer goix de l'enteniment, y á les miratges y frases que no volen dir rés; ab aixó comprendrá com admiro lo seu tant diferent y com sento que la nostra literatura s'extravii per altres camins tant opostos als de vosté.

Llegint els seus llibres comprenc el seu entusiasme per les coses gregues á les que tant orientat hi está; quina llàstima que no 's decidís á aprendre el grec, quina forta alegria tindria si en rectificqués la seva resolució 'n aquest cas si que's produiria un ver renaixement y la literatura catalana seria madura y animosa!

Lo meu per are tot va bé; he posat l'instancia á la Junta de pensions y sembla que'l terreno es bastant favorable; per lo que he deduit de converses ab D. Francisco Giner y el Sr. Menéndez Pelayo, no es probable que lluiti ab vera oposició.

Habré acabat els treballs aquestos, pero de fi de més me sembla que l'enviaré l'hymne á Hermes.

Rebi les meves més corals felicitacions del més gregari agraïment son amic devotíssim.³⁶

La admiración por la poesía de Maragall era totalmente sincera y se mantendrá a lo largo de los años, destacando la rapidez con la que Bosch comprendió la importancia del *Cant Espiritual*, un texto que distó mucho de ser reconocido por la crítica literaria y el público en el momento de su publicación. Al igual que su discípulo, Segalà recibió uno de los primeros ejemplares de la obra, haciendo partícipe a Maragall de sus impresiones: «preuat record, per qui aixó escriu, de un altíssim y admirat poeta y á la vegada llibret d'or per anar aprenent les dolçors y filigranes de nostra benvolguda parla».³⁷ A finales de febrero Bosch estaba en disposición de anunciar dos novedades importantes: la próxima finalización de la traducción del himno a Hermes, con lo que prácticamente quedaría completada la serie, y la más que probable concesión del pensionado en Alemania. Maragall, recibía con placer las nuevas entregas, contento de centrar su trabajo de todo el invierno en ellos, como indicó a Pijoan el 27 de febrero³⁸ y a Lluís Lluís Dolz algunos días antes.³⁹ Poco después, el 11 de marzo, Bosch le remitió la última traducción:

Benvolgut Mestre y amic: Adjunt li envio l'hymne á Hermes. Ab ell me sembla que'ls deu tenir tots. En ell trobarà cualques paraules de les que no he pogut trovar l'equivalencia catalana i vosté de segur que ab el seu gran coneixement de la llengua les trobarà y cuan sigui hora de publicarho ja les afegirem al meu texte.

36. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 24/02/1911.

37. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Segalà-Maragall de 14/02/1911.

38. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Pijoan de 27/02/1911.

39. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Lluís Lluís Dolz de 20/02/1911.

Que hi ha de la publicació? Fa temps que no he tingut notícies ni de vosté ni de L'Avenç, i desde que'm vaig veure favoregut ab el seu llibre: suposo que deu haber rebut la meva carta remerçantlo.

El texte que vosté té de la meva traducció del hymne á Apol-lo Pythi y la que ara li remeto del hymne á Hermes, li agrahiré molt que vosté mateix les dongui á L'Avenç cuan sigui hora de publicarles. El dels altres hymnes (Afrodita, Demeter, etc.) hauria de tenir, avans de donarlo al Avenç, la amabilitat d'enviarmels pera que hi posi algunes petites correccions y pera que arregli les notes.

En cuan al estudi de cada un tinc ja reunits els datos necessaris y fa falta tant sols redactarlo, cosa que s'aixís els sembla bé, faria cuan veste'm comunicués la seva traducció.

Per aquí tot segueix bé. Aquests ultims dies he tingut un xic de mandra que ha sigut la causa de que retrasés tant l'envio de la traducció del hymne á Hermes, en lloc de remetrelí á primers de mes com li havia promés. Ja'm perdona, veritat?.

Are torno á estar altre volta enfascat ab traduccions: estic trevallant en la de Baquilides pera la Memoria; ja veurá quin pacte més interessant; té unas odes triunfals als vencedors en els jocs que si no son tan belles y tan grandioses com les de Píndar, poc se n'hi falta. Li prometo que cuan ho tingui més avençat n'hi enviaré alguna pera que ho vegi: me sembla que li agradarán.

Per aquí, a casa nostra mateix, hi ha un amic de vosté: D. Dionisi Baixeras que m'ha encarregat el saludi de part seva.⁴⁰

El Institut de les Lletres Catalanes y los problemas en la edición

Aunque no había tenido noticias de la edición, Bosch consideraba que el proceso seguía su curso, por lo que no sólo encargó a Maragall nuevas gestiones, sino que de la carta citada se desprende que prácticamente daba el tema por cerrado a la espera de redactar las introducciones que faltaban de algunas traducciones y la revisión de otras, habiendo centrado ya su actividad en el estudio de los poemas de Baquilides para la memoria de doctorado, cuyos textos en honor de los vencedores de los juegos comparará con los versos de Píndaro en los que habían trabajado juntos. No tardaría en tener una desilusión, profesional, pero también personal.

Maragall le comunicará las malas noticias a vuelta de correo el 14 de marzo, demostrando la fecha que tampoco él sabía la decisión que habían acordado Massó i Torrents y Segalá sin consultarles:

Amich Bosch: Li estimo molt la carta en que'm parlava de *Seqüències*: y estich molt joyós de la impressió que'ls meus versos han fet á un esperit com el seu. L'assentiment de la joven-

40. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 11/03/1911.

tut (de la joventut com vosté) á la nostra obra, es la mellor senyal per aquesta y el nostre mellor estímulo. Grans mercés, doncs, d'havermel donat tant complert.

En vista de la seva última carta avuy he anat al «Avenç» y en Massó m'ha dit qu'havia sospés la edició dels himnes perquè el Dr. Segalà estava tractant ab l'Institut d'Estudis Catalans de que aquest s'emprenqués una vasta publicació de textos grechs ab les traduccions catalanes, en la qual serien compresos —á mes de aquests himnes homéricos— la traducció (ab el text grech) de la *Iliada* del mateix Dr. Segalà, y encara altres obres: es dir, una cosa en gran com l'Institut pot ferho; y qu'en espera d'axó sospenia ara el fer l'Avenç la edició isolada dels *Himnes*. També m'ha dit que el Dr. Segalà havia quedat en escriure á vosté sobre axó.

Mentestrant, donchs, jo conservaré á disposició de vosté el manuscrit de les seves traduccions literals que, ab la ultimament rebuda del Himne á Hermes, forma la colecció completa de tots els himnes.

Ara l'acabo de llegir aquest d'Hermes y es veritablement ensisador. Potser no té el vol poétich dels d'Àfrodita y Demeter y Apol·ló Deli; pero tota la gracia está en la narració, d'una frescor y sobrietat verament esquisides. De les paraules castellanés que'm diu me sembla que jadeante se pot traduir pantejant, umbral per llindar, fer honor per honorar, ea potser per eya. En quant á les altres, anomenen objectes que no conech, pero me sembla que ja ho trobarèm.

Espero ab gran interés coneixe el Baquilides que'm promet. Es un gust per mi saberlo treballant en tant nobles coses; pero guárdis d'un excés de treball, que tots hi perdriam. Gaudexi's un xich de Madrid, que ja sé que no se'n gaudirà sino de bella manera.

Si encara es açí l'amich D. Dionís Baixeras li prego el saludi molt afectuosament de part meva. Y á vosté no tinch de dirli quant l'estima sempre son amich.⁴¹

La decisión de Segalà supondrá el fin del proyecto de edición tal y como había sido concebido por Bosch y Maragall. Cuando por fin se publique, no se tratará ya de una edición crítica con inclusión de estudios específicos sobre cada himno, sino de la versificación catalana acompañada de una traducción literal del texto griego. Respecto a los motivos que impulsaron a Segalà a ejercer su influencia sobre Massó i Torrents para paralizar una edición que el responsable de la editorial L'Avenç había asumido con el interés ya explicado, cabe realizar algunas reflexiones. En primer lugar, la fecha de la decisión indica que Segalà tenía muy avanzadas las conversaciones con los responsables del Institut d'Estudis Catalans en relación con las actividades que llevaría a cabo la aún no nata Sección de Filología del IEC, que ejercerá sus funciones con la denominación de Institut de la Llengua Catalana (ILC). Dicha sección no se constituirá oficialmente hasta dos meses después, el 9 de mayo de 1911, integrada por Àngel Guimerà, Frederic Clascar, Lluís Segalà, Josep Carner, Antoni Maria Alcover, Joan Maragall y Pompeu Fabra, siendo elegidos en la primera sesión Alcover como presidente (después de la renuncia de Maragall, primer candidato de Prat); Segalà, vicepresidente, y Fabra, tesorero, y declarando sus miembros como objetivo: «un gloriós esdevenir de la llengua catalana, nostre patrimoni inalienable i essencial».⁴² Por tanto, Segalà no disponía aún del poder efectivo para llevar a cabo la propuesta de una

41. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 14/03/1911.

42. Arxiu Institut d'Estudis Catalans (IEC), Actes de la Secció Filològica (ASF), acta de la sesión de 09/05/1911.

colección de clásicos griegos como le explicó a Massó i Torrents, ni la creación de la citada colección era un hecho inmediato. Pero Maragall no se sentirá a gusto en la nueva institución, de la que no comprendía su sistema de organización: «Ja deu saber lo de la ampliació del Institut d'Estudis: me van fer de la secció de Llengua catalana. No crech que hi pugua esser gaire útil, pero no vau gozar dir que nó. Hem tingut ja tres sessions. Cadascú dels altres (Mn. Alcover, Segalà, Clascar, Carner) hi porten la seva dèria: el diccionari, Homero, els Evangelis, traduccions pedagògiques y populars; jo no n'hi porto cap, pero procuro intermediari: en Guimerá no hi vé; en Fabra es á Bilbao pero en Prat conta ferho venir. Tot plegat me sembla un xich anárquich allò per ara. M'hi trobo un xich exòtich y desorientat, mentres no acabi de desenganyarme de la meua eficacia»,⁴³ y no pudo —o no quiso— intentar incluir nuevos proyectos en la labor de la ILC, como sí hicieron los demás. Probablemente, Maragall expresaba su desconfianza sobre la viabilidad real de la institución, idea a la que se sumará Pijoan en su respuesta.⁴⁴

El proyecto de Segalà no se concretará hasta ocho meses después, cuando el ILC apruebe, en su sesión de 3 de noviembre, la creación de la *Bibliotheca gregorum romarorumque scriptorum ibericis versionibus illustrata*,⁴⁵ colección que constituirá un fracaso y para la que Segalà se reservó, en la misma reunión, la publicación del primer canto de la *Ilíada*, con la traducción yuxtalineal al catalán que él mismo había realizado. Con todo, la *Bibliotheca* venía a sumarse a una idea algo anterior, la *Biblioteca Pedagògica de Clàssics* que el IEC había aprobado, a propuesta también de Segalà, el 18 de mayo.⁴⁶ Dicha colección pretendía realizar traducciones asequibles para alumnos de segunda enseñanza de los principales textos latinos, excluyéndose en un principio las obras de escritores griegos. No obstante, en la misma fecha se estableció una comisión, integrada por Segalà, Maragall y Carner, para estudiar la edición de la *Ilíada*. Si se tiene en consideración que la fama como helenista de Segalà procedía de las excelentes traducciones al castellano de los dos poemas épicos de Homero, puede deducirse que su principal interés era controlar las ediciones de las traducciones al catalán de los textos griegos, para mantener y aumentar su prestigio personal, propósito para el que la plataforma del IEC constituía una posición imbatible. Segalà había conseguido, además, redibujar el proyecto de su discípulo y de Maragall, al limitarlo a la traducción, un terreno que el helenista controlaba mucho mejor que el de las ediciones críticas y el análisis histórico de la religión griega, campo en el que Bosch se estaba especializando. Aunque Segalà, como anunciaba Maragall, escribirá a Bosch para explicarle la situación, dándose éste por satisfecho ante una vaga promesa de edición de los *Poemas de Baquilides* que nunca se concretaría pese a estar terminado su estudio a mediados de 1911, puede deducirse que la fricción entre ambos fue importante.

No sólo se interrumpirá su correspondencia, que no se retomará durante el pensionado iniciado en el mes de octubre, sino que, de haberse mantenido la estrecha relación

43. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Pijoan de 27/05/1911.

44. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Pijoan-Maragall de mayo de 1911.

45. Arxiu IEC, ASF, acta de la sesión de 03/11/1911.

46. Arxiu IEC, ASF, acta de la sesión de 18/05/1911.

iniciada durante la traducción de la *Olímpica*, sería ilógico que Segalà no hubiese encargado a Bosch la traducción de alguno de los textos latinos que el ILC acordó editar como materiales pedagógicos destinados a institutos y seminarios, ni que mostrase un interés real por la traducción de Baquílides que Bosch estaba realizando. De hecho, la traducción del principal de los poemas, *Teseo*, será publicada en Madrid el mismo año 1911 en la imprenta de Victoriano Suárez (Baquílides, 1911).

Maragall indicaba también en su carta a Bosch su impresión de la traducción del «Himno a Hermes» y le comunicaba constituirse en depositario de las traducciones hasta que Bosch las necesitara, por lo que es evidente que había recuperado una parte de los originales entregados a L'Avenç, y que, por tanto, no pasaron inmediatamente al IEC tras la intervención de Segalà, en una clara muestra de prudencia —o desconfianza—, por parte de Maragall, sobre la viabilidad de la continuación del proyecto de edición. De hecho, la ausencia de correspondencia entre Maragall y Segalà, e incluso de referencias al helenista en el epistolario del poeta con otros corresponsales a partir de entonces, indica que, para Maragall, Segalà era un personaje poco importante, extremo que no deja de ser interesante si se tienen en consideración aspectos como la pertenencia de ambos a la ILC.

En contra de su costumbre, Bosch tardó casi dos semanas en responder, dando como excusa su intención de adjuntar a su carta la traducción completa de Baquílides, pero, como se desprende del texto, la razón principal debió ser esperar las noticias de Segalà antes de tomar una decisión y transmitírsela a Maragall, lo que hizo el 28 de marzo:

Caríssim Mestre y amic: á son degut temps vaig rebre la seva carta que he trigat tant á contestar pera esperar ferho al enviarli les adjuntes traduccions de Baquílides. Me sembla que les trobarà interessants no ya per la traducció en sí, sino per lo que es d'original.

Aixó no es Píndar, pero ja veurá com, encare que no hi arribi queda molt bé, no obstant. L'original té una cosa que jo trobo maravellosa y que temo no haber sapigut conservar al traduirho: es una magestat en l'expressió y un calor que sembla per ells que'l poeta debía estar dominat per entusiasme al comosarho. En les narracions dels actes y dels fets heroics me fa a voltes l'efecte, al llegir el text grec, á pesar de la diferencia de forma métrica (els metres de Baquílides son tots del género del Teseu, que ja coneix vosté per la meva traducció) de les narracions homériques.

Pero lo que al meu modo de veure es verament notable es la part de sentencies. La seva moralitat, com la de Píndar, poques coses té que envejar á la cristiana. Ja fitjará de tot aixó vosté ab el seu bon gust y la seva especial competencia en aixó, que á mí sols em produeix les emocions que pot produir á un amateur, tan diferents, per molt gran que pugui ser el meu entusiasme, de las que produeixen en l'esperit d'un altre poeta. Per que's formi càrrec de lo que son els poemes que'ns resten de Baquílides li envio «Els joves o Teseu» que segurament sería un peán en honor d'Apol·lo y que ab el Teseu que ja coneix formen lo més important que tenim d'ell en el género que no es epimicía. De les epimicies ó odes triufals li envio una de les á Hera y la dedicada a Piteas d'Egina que á mi'm semblen ser les millors. Aquesta última m'encanta per l'inmensa gracia que conté. Además li envió la oda curta á Argen de Ceos.

La seva carta em doná la primera nova referent á la publicació de traduccions y textos grecs per l'Institut d'Estudis Catalans y de la suspensió per aquest motiu de la edició dels nos-

tres Hymnes á L'Avenç. Pocs díes després una carta del Sr. Segalá 'm deia lo mateix afeginthi una cosa que vosté no'm deia y que'm tenia inquiet. En efecte, de la carta de vosté s'en despenía que la seva traducció quedaba en suspens doncs aixís semblaba indicarho el que'm deia sobre'l manuscrit de la meva traducció; aixó hauria sigut verament deplorable doncs després de haberli donat tant treball y d'haber aquest produït un resultat tant completament satisfactori fora una llàstima que no's donés á coneixer. La carta del Dr. Segalá 'm va tranquilitzar doncs sembla que si l'Institut d'Estudis publicara els textos y les traduccions literals, l'Avenç editaria en la mateixa forma la traducció en vers de vosté pera poderla encuadernar junt ab lo demés.

Aixó seria molt d'esperar; com es poden fer moltes coses bones pera la vulgarisació de l'helenisme. Me diu el Dr. Segalá que potser s'hi publicaria Baquilides. Continuo sempre els meus estudis de religió grega; pero no creguí per aixó que fassi «excessos» hi ha temps pera tot y també en queda pera divertir-se un xic. Cuan el Real estava obert vaig anarhi varies vegades que tocaben Wagner, á voltes vaig també á altres teatres y are estic esperant ab gran ilusió els concerts de quaresma de la orquesta sinfonica del mestre Arbós; ademés també passejo y procuro passarho tot lo millor que's pot; ja veu doncs que procuro agermanarho tot.

En cuant á anar á Barcelona per Pascua, no ho sé bé lo que faci; ja m'agradaria doncs després de tant temps ja'ls anyoro á tots vostés; pero temo que no tindré aquest plaher.

Grans mercés per les traduccions que m'indica de les paraules que jo no sabia com posar en català.

Les traduccions que li envio no les necessito per are; cuan me facin falta (que'm sembla será cap al 20 d'abril) per donarli l'última avans de posarho en net pera presentarlo, ja li enviaré á buscar.

El saluda coralment son devotíssim.⁴⁷

El texto indica cómo Bosch asumió el problema tras la carta de Segalà, siendo consciente de que, ante la paralización de la edición, Maragall no había podido hacer nada. Por ello dedica la primera parte a reflexionar de nuevo sobre los poemas de Baquilides, comparándolos con la obra de Píndaro, y remitiendo a Maragall sus últimas traducciones. Respecto a la edición, parece claro que la carta de Segalà indicaba que, en un principio, el ILC quería publicar únicamente la traducción literal, excluyendo la versificación, que sería publicada de manera separada por *L'Avenç*, con lo que el proyecto quedaba totalmente desmembrado. No sería así, pero tampoco resultaría sencillo reconducir la situación.

Segalà creyó que controlaba de nuevo a su discípulo tras sus explicaciones, al hacerle comprender que cualquier opción de hacer carrera en Barcelona, o tan sólo darse a conocer mediante la publicación de su trabajo, pasaba irremediamente por las instituciones en las que podía hacer valer su influencia, demostrando así que sería él, y no Bosch, quien marcaría los objetivos y el ritmo de cualquier trabajo futuro sobre traducciones de textos griegos al catalán, extremo que conseguirá hasta la irrupción de la figura de Carles Riba. Para que quedase aún más claro, Segalà y Parpal remitieron a Bosch el 21 de mayo una serie de cajas con ejemplares de las traducciones de la *Odisea* y la *Teogonía*, así como

47. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 28/03/1911.

coleccionas completas de los fascículos publicados en la *Biblioteca*, para su distribución en mano a una serie de personas influyentes de la capital,⁴⁸ con el encargo de saludarlas personalmente y explicarles sus proyectos:

[...] parlarli de la Biblioteca, per demanar son apoyo moral y sa cooperació, pera deixar caure com al atzar l'idea de que fés la Academia Espanyola ó un altra corporació una Biblioteca d'autors grechs y latins per tomos (començant per exemple pels Sants Pares) com ho farà, ab la traducció catalana, l'Institut d'Estudis Catalans; recomendaciones que también incluía para el RVP Mir, de quien consideraba que: podría influir molt en que l'Academia decidís fer quelcom de semblant en qual cas pendria gran vol à Espanya y á l'América del S. la difusió de tot lo grech y llatí. Pot ser pensarà vosté que es difícil de conseguir; jo també ho crech aixís, no em sembla imposible.

Es evidente que dicho encargo tenía como objetivo la promoción personal de Segalà, Parpal y el ILC e iniciar una relación en plano de igualdad entre el IEC y la Real Academia Española, objetivos que en poco beneficiaban a Bosch —y a su amigo Joaquim Balcells, comisionado también para idénticos fines—, por lo que Segalà se declaró dispuesto a ayudarles mediante el envío de una serie de libros a su profesor Elías Tormo, al tiempo que les anunciaba haber cursado una solicitud para que ambos fuesen admitidos como miembros de la *Association pour l'encouragement des études grecques*, con sede en París. No era mucho, pero Bosch cumplirá los encargos a sabiendas de que no podía negarse. Ya había decidido que su futuro —al menos el inmediato— estaba lejos de Barcelona.

Como se ha indicado, Bosch, con el apoyo de Elías Tormo, solicitó una pensión individual a la JAE para especializarse en «Religión y mitología griega y su historia», argumentando que dicho campo de investigación «era una ciencia no cultivada en España, por lo cual es difícil aquí estudiar y adquirir tales conocimientos, y es imposible dedicar el tiempo en el extranjero a otra cosa que al estudio general de tal ciencia, para poder con aquella investigar particularmente».⁴⁹ Tras consultar a Marcelino Menéndez Pelayo, quien le sugirió que optara por Alemania, antes que por Francia o Gran Bretaña, debido al sistema de trabajo de las universidades germanas donde primaba la tutoría sobre la clase magistral, presentó un proyecto que incluía una estancia principal en el Seminario de Filología Clásica de la Universidad de Berlín dirigido por Ulrich Wilamowitz-Möllendorf, y en el Akademisches Gymnasium, además de otras menores en Múnich y Dresde, para trabajar con W.H. Roscher, antiguo docente en la Universidad de Leipzig. Con tan sólo diecinueve años y casi dos doctorados finalizados, Bosch alegó como méritos el conocimiento del griego clásico y moderno, latín, alemán, inglés, francés e italiano, lo que no era cierto por cuanto debió dedicar buena parte de sus primeros meses en Berlín a estudiar alemán, latín y griego moderno. Como trabajos de investigación originales presentó los estudios sobre *Leto, divinidad lunar y Las divinidades lunares en Grecia*, cuya gestación había comentado con

48. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/1/56, carta Segalà-Bosch de 21/05/1911.

49. CDRE, Fondo JAE, expediente Bosch Gimpera, carta Bosch-Presidente de la JAE de 23/02/1911.



Fig. 3. Bosch Gimpera y un grupo de estudiantes durante su primera estancia como pensionado de la JAE en la Universidad de Berlín.

Maragall; la traducción al catalán y el estudio de un fragmento de los *Himnos Homéricos*; un avance de un estudio amplio sobre el *Himnario griego*; la traducción del *Teseo* de Baquílides, y un fragmento de su memoria de doctorado en Letras dedicado a *Los poemas de Baquílides de Geos*. Nada, en principio, hacía suponer que el objetivo de Bosch no fuera el explicitado: la especialización en filología, religión y mitología griegas.

Con el apoyo de Menéndez Pelayo y de Eduardo de Hinojosa, la JAE aprobó el 26 de mayo la concesión de un año de pensión en Alemania e Inglaterra con un sueldo mensual de 400 pesetas, más dos ayudas complementarias: 300 pesetas para la formalización de los gastos de matrícula y 700 pesetas para viajes. Gracias a sus amistades, Bosch conocía de antemano la resolución positiva a su petición, por cuanto veinte días antes de la comunicación oficial, el 5 de mayo, Maragall estaba ya en disposición de felicitarle por lo que calificó como «una victoria molt honrosa»:

Estimat amich: Perdoni qu' hagi tardat tant en contestar la seva estimada carta: he passat un mes molt atrafegat ab assunes molt diversos que m'han pres temps y sobretot el repós intelectual necessari per parlarli com hauria volgut ferho de les seves traduccions de Baquílides que'm delitaren moltíssim. Efectivament como vosté deya y por lo que jo puch comprendre, no té aquest poeta aquella força quasi bárbara de Píndaro, pero s'hi assembla en que té també un gran tó líric, una passió que s'endevina á través la traducció de vosté, y además una cosa que no es píndarica y es una certa brillantesa elegant que jo no puch destriar bé si es del original ó de la traducció; pero sabent la noble austeritat ab que vosté sol traduhir, crech que aquest brill de la frase há de venir del original y que la nitidesa de la traducció el transparenta. Li estimo molt que m'hagi donat á tastar aquestes primicies del seu treball.

Avuy he tornat l'original al seu pare, á qui he tingut el gust de veure á casa, y que m'ha donat molt bones noves de vosté, haventme complavut especialment el saber que vosté há

obtingut la pensió per anar á Alemania. Li'n dono de tot cor la enhorabona: es per vosté una victoria molt honrosa, y comprench la ilusió que há de ferli poderse llençar axís al mon ab tant bons auspícis. Sort envejable la seva avuy! pero cal dir que se l'ha ben guanyada. ¿Y diu que vol deixar del tot acabats els dos doctorats pel juny? Ja li asseguro qu'es valent vosté. Pero ¿perqué s'apressa tant? Es prou jove, y per tot hi haurá temps. Be, ja comprench que la joven-tut no vol termes mitjans: si no's llença á corre, s'ajeu: y axò es pitjor. Doncs avant!

Jo no hé empres encara la metrificació del «Hermes» qu'es l'únich que'm falta dels llargs, perque estich ficat en escriure la Vida de Don Joan Mañé y Flaquer que m'há encarregat l'Ajuntament per l'acte de posar el retrato á la Galeria Consistorial. Axò m'ocupa bastant perque haig de cercar molts datos y fer revisió general dels que tenia. Me sembla que ja acabo. Llavors tornaré als Himnes. Si, al Avenç van dir que publicarian apart la versió dels hexámetros. Pero jo lo que mes estimo es el gust y el profit espiritual d'haverlos intentat; la publicació fins me fa un cert temor, perque no estich gayre convençut del meu acert: es un pur ensaig. Adeu, no m'oblidi.⁵⁰

En su carta, Maragall expresa la impresión que le ha causado el texto de la traducción de los poemas de Baquílides que Bosch le había remitido, destacando dos elementos clave para entender la influencia del trabajo del joven filólogo en la versificación emprendida por el poeta: la austeridad y la nitidez de la traducción que Maragall veía en primicia. No consta que Bosch remitiera el texto para su análisis o supervisión a Segalà, por lo que las únicas correcciones procedieron de Maragall, consideraciones que Bosch agradecerá a vuelta de correo indicando «per venir de vosté son per mí doblement prehuades y encoratjadores»:

Estimat Mestre y amic: Grans mercés per les felicitacions que posa en la seva carta, les cual per venir de vosté son per mí doblement prehuades y encoratjadores, imposantme l'obligació de seguir trevallant pera fermen cada volta més digne.

Per lo que veig vosté també trevalla molt. Dels himnes dedueixo que ja té fets els d'Apol-lo Piti y d'Afrodita, lo que vol dir que ja estan casi acabats y per altre part diu que té entre mans la Biografia de D. Joan Mañé y Flaquer. Encare tinc esperances de poder sentir-la, doncs espero ser á Barcelona á primers de juny.

Per allavores potser podré portarli noves molt agradables referents als estudis d'helenisme y que serien pera mí motiu de fonda satisfacció, doncs el present sojorn á madrid hauria produït fruits que mai hauria pogut esperar. Elles no van encare escrites perque tot está tant sols en projecte.

Ara estic enfermat ab la copia de Baquílides per poderlo presentar lo desseguida d'examinarme. Es lo més pesat de tot, aquest trevall mucamic de copia, sobre tot cuan es una cosa tant llarga. Té més de 270 cuartilles.

Voldria també deixar llesta, pera veure si la puc llegir dintre d'aquest curs, la Memoria de Dret que será molt més curta y tinc ja embastada. Es sobre la guerra á Grecia y l'influencia que hi tingué el progrés del dret de gentes.

50. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Bosch de 05/05/1911.

Aquest és l'únic trevall agradable dels que faig; doncs tot lo que'm sobra del dia tinc que dedicarho á estudiar assignatures, feina pesada com ja vosté pot suposar. Sort que ja s'está acabant. Rebi les salutacions més afectuoses del seu amic devotíssim.⁵¹

Pese a las recomendaciones de Maragall, Bosch intentó obtener los doctorados en Filosofía y Letras y en Derecho en la convocatoria de junio. Consiguió la calificación de sobresaliente en todas las asignaturas del primero, aunque trabajó tan sólo los temas que le interesaban, preparando el resto durante los últimos días del curso. Una vez superados, leyó el trabajo monográfico sobre *Los poemas de Baquílides*, obteniendo el doctorado. Respecto a sus estudios de Derecho, la resolución sería diferente. Consiguió superar los exámenes estudiando a última hora, siendo paradigmático el caso de la asignatura *Historia del Derecho Español*, que aprobó tras preparar el examen la vigilia en el Ateneo —y, cuando cerró sus puertas, en una cafetería próxima— con la ayuda de un pequeño resumen de cinco folios de los dos libros de texto, cada uno de más de quinientas páginas de extensión, consiguiendo, pese a todo, la calificación de notable, en un claro ejemplo del bajo nivel de los estudios de doctorado que impartía la Universidad Central. Acto seguido redactó, como había anticipado a Maragall, una memoria dedicada a *Los problemas de la Guerra en Grecia*, título con el que es citado frecuentemente, aunque en el original conservado en el CDRE el enunciado reza *La guerra en Grecia y el progreso del Derecho de Gentes*,⁵² que no llegó a defender, por lo que no obtendría —en contra de lo que en diversas ocasiones se ha indicado— el grado de doctor en Derecho. Sobre la causa del fracaso —relativo, por cuanto el interés de Bosch estaba centrado en la Filología— existen diversas versiones. Bosch lo explicará en ocasiones como una renuncia personal, debido a las dificultades administrativas derivadas de los retrasos en el envío de documentación desde Barcelona, y a su propia dilación en terminar el texto antes de las vacaciones de verano, que marcaron el éxodo de los profesores de la capital, siéndole imposible realizar la lectura en septiembre, debido al inicio del pensionado, lo que es plausible, pero no que no lo hiciera más adelante, por ejemplo mientras cursaba el doctorado en Historia durante el invierno de 1912-1913.

Ambas razones son incongruentes, puesto que una vez terminado el trabajo podía haberse leído en fecha y forma académicamente correctas, por lo que la razón más probable es que la calidad del trabajo no fuese suficiente, por incompleto, dado que en el texto conservado faltan la introducción, notas y conclusiones, para ser aprobado antes de final de curso. Lo que es indudable es que Bosch tenía la intención de conseguir ambos títulos, y que incluso llegó a pensar en rehacer el trabajo, por cuanto en abril de 1912 discutirá con su madre⁵³ la confección de unos puños bordados para añadir a su toga de doctor, en los que pidió se incluyeran escenas alusivas a los poemas homéricos y a la impartición de justicia con figuras clásicas.⁵⁴ Pero no lo hizo. Probablemente porque durante su primer

51. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch Maragall de 11/05/1911.

52. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/3/38, «La guerra en Grecia y el progreso del Derecho de Gentes».

53. Dolores Gimpera i Juncà, reputada profesora de bordado en Barcelona.

54. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/3/4, carta Bosch-Dolores Gimpera de 13/04/1912.



Fig. 4. Fotografía de estudio de Bosch Gimpera revestido con la toga doctoral y la medalla de catedrático en 1916. Las puñetas de la toga fueron bordadas por su madre, Dolores Gimpera, incluyendo temas de los poemas de Homero.

pensionado en Alemania tendría ocasión de comprobar que la calidad de su trabajo era muy inferior a lo que se exigiría del mismo en una universidad alemana y, ante la necesidad de rehacerlo completamente, decidió abandonarlo. Pero el propio Bosch fomentará la confusión sobre dicho extremo, puesto que en algunas ocasiones se atribuirá el citado doctorado, como en el expediente para el Servicio de Emigración de la JARE, redactado el 14 de marzo de 1939,⁵⁵ mientras que en otros casos mencionará tan sólo su condición de abogado. En todo caso, poco antes de su muerte, en una biografía redactada a principios de 1974 para *Antiquity*, insistirá en la excusa de las vacaciones como justificación de la no obtención del doctorado en Derecho.⁵⁶

Pocos días después de la última carta, el 10 de junio, el ILC aprobó la publicación de los *Himnos Homéricos*, reflejando únicamente el acta que se trataba de unos textos «traduïts per en Joan Maragall»⁵⁷ no incluyéndose ninguna mención al trabajo de Bosch, por lo que es muy posible que el acuerdo se refiriera únicamente a la versificación, dado que en otras ocasiones se identifica dicha versificación con la traducción, extremo que, como se ha indicado, es incorrecto. Dicho «error» no es en absoluto achacable a Maragall, por cuanto él nunca se consideró traductor de los poemas griegos, sino que debe atribuirse a los propios

55. Archivo Histórico Nacional (AHN) H-570, expediente policial Bosch Gimpera.

56. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, caja 10, *Archaeology, personal souvenirs and ideas*.

57. Arxiu IEC, ASF, acta de 10/06/1911.

dirigentes de la ILC, quienes pretendían aprovechar el prestigio popular del poeta para difundir sus primeras ediciones, en las que se presentaría la propuesta de normalización lingüística que el IEC propugnaba, ideas en las que no tenía cabida la referencia a un desconocido como Bosch, que carecía de conocimiento —y reconocimiento— entre la población. El desarrollo posterior del proceso muestra cómo Maragall batallará por salvar el máximo posible del trabajo de Bosch, que ahora no se mencionaba. En la misma sesión consiguió —ya que el concepto del iberismo, incluyendo Portugal, era una de las líneas esenciales de su pensamiento cultural y político— que las ediciones de los clásicos latinos dirigidos a los institutos incorporaran la traducción interlineal trilingüe en castellano, catalán y portugués.

Una vez aprobada, no restaba ningún obstáculo para la edición, por lo que podría suponerse que los textos pasarían directamente a la imprenta. No será así, y la documentación correspondiente a los meses siguientes indica que los textos o bien no estaban terminados —lo que se contradice con las informaciones anteriores— o fueron revisados de nuevo, en especial las traducciones, probablemente a propuesta de Segalà. Lo que sí está fuera de duda es que los *Himnos homéricos* no se incluyeron, por su estructura, en la biblioteca didáctica promovida por el ILC, y que, de hecho, si al final fueron editados, se debió a la presencia de Maragall como miembro de la junta de la Sección Filológica. Pero ni aun así Maragall quiso dar por finalizado el problema, por cuanto el 9 de agosto comentará a Carles Rahola que «la versió catalana que faig en hexametres (en vista d'una traducció literal) dels himnes homèrics serà probablement publicació del Institut d'Estudis Catalans».⁵⁸ No se fiaba. Y tenía razón.

Un viaje iniciático

Bosch regresó a Barcelona a finales de junio, tras despedirse enfáticamente de Madrid mediante un nuevo poema, *Comiat*, en el que reunió tanto los sentimientos adquiridos durante su estancia como los anhelos que alentaba para su futuro:

Á punt ja de deixarte et dono mon adeu!
 Oh ciutat benvolguda que tant bé m'acullies
 Donantme quant podia mon cor de tú volguer
 Deixo aquestes lloses ahont l'esperit vibrá
 per tantes emocions de joia y d'entusiasme
 y'els deixo triomfant, disposat á emprendre'l viatge
 per futures empreses de gloria y d'esplendor.⁵⁹

58. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Rahola de 09/08/1911.

59. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/3/23, *Comiat*.

Cerraba así el ciclo poético que había iniciado el mes de octubre anterior al trasladarse a la capital. Pero no pudo asistir a la lectura del trabajo de Maragall sobre Mañé y Flaquer (Maragall, 1912), ya que se retrasó, no celebrándose hasta el 14 de diciembre de 1912 en el Saló de Cent del Ayuntamiento de Barcelona, en un acto organizado por éste y por la Asociación de la Prensa Diaria de Barcelona, durante el que su presidente, Eusebio Corominas, leyó algunos fragmentos de la biografía escrita por Maragall, fallecido un año antes, a quien recordó como uno de los principales discípulos del homenajeado en los locales del *Diario de Barcelona*.⁶⁰ Bosch dedicó los dos meses siguientes a preparar su pensionado en Alemania, repasando lo que ya sabía sobre mitología e historia de la antigua Grecia, y trabajando en los textos que debían acompañar las traducciones de los *Himnos homéricos*, tarea para la que tomó los salones y la biblioteca del Ateneu como base de trabajo.

Bosch inició el viaje a Alemania el 31 de agosto, siguiendo una ruta a través de Lyon, Ginebra, Lausana, Friburgo, Berna, Basilea, Estrasburgo, Heidelberg y Núremberg, que le llevó hasta Múnich el 6 o 7 de septiembre, a tiempo para presentarse en el consulado de España y dar comienzo así a su estancia oficial, según explicó a su amigo Ramon d'Abadal i de Vinyals.⁶¹ El viaje sería el inicio de su germanofilia, basada en la admiración por la cultura y la ciencia alemanas, que constituirá la base inamovible de su pensamiento docente e investigador:

[...] de Alemania como ciudad la mejor es decididamente Múnich: no tiene la pesadez de Berlín y está llena de cosas de arte. Sobre todo resulta muy simpático el ver como en un siglo tres o cuatro reyes hicieron de aquello una gran ciudad y consiguieron fomentar el movimiento artístico más serio de la Alemania moderna [...] claro está que para mí ha de tener un encanto especial una ciudad donde ha habido tal entusiasmo por el helenismo y donde se ha reunido en poco tiempo cosas tan importantes como las esculturas de la Gliptoteca y demás (...) el ejemplo de Prusia poniéndose a la cabeza del Imperio y constituyéndose en uno de los centros de cultura mayores en pocos años, es verdaderamente digno de admiración, tanto más en cuanto que todo se debe al impulso formidable de un gran hombre, de Bismark [...] ¡Qué lástima que nuestra raza latina, mejor dicho nuestra raza española, tan maravillosamente dotada de talento y de sentido estético no tenga quien la discipline y sea capaz de hacer hervir en ella un poco de cultura! [...] si se produjera una cultura propia no sería advenediza ni artificial como esta, sino legítimamente nuestra y de nobilísimo abolengo. Entonces se vería claro la diferencia que va de unos descendientes de griegos a los bárbaros de raza en el sentido griego de la palabra.⁶²

El 10 de septiembre, nada más instalarse en la ciudad, escribirá a Maragall para hacerle partícipe de sus primeras impresiones:

60. «En el Salón de Ciento. Homenaje á Mañé y Flaquer», *La Vanguardia*, 15/12/1912, 10-11.

61. Epistolari, carta de Bosch a Ramon d'Abadal i de Vinyals de 19/08/1911.

62. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/3/4, carta Bosch-Dolores Gimpera s/f, probablemente de octubre de 1911.

Estimat Mestre: Desde Munich li envio mes afectuosos saludos. El meu viatge es fa ab tota felicitat, encantat ab tantes coses belles com pera aquí's veuen. Nuremberg y Munich son verament preciosos y lo més atrayent de tot es el gran ambient d'art y d'entusiasme per les coses aquestes que s'hi troba. Més endavant ja li escriuré més llargament. Entretant resta com sempre affectíssim.

P.1. D'aquí surto el dia 19. La meva direcció es Pension Zahn. Schwanthalerstrasse, 43. Després seré fins al dia 25 á Viena.⁶³

En la misma fecha escribirá a José Castillejo, secretario de la JAE, para remitirle el preceptivo certificado de presentación expedido por el cónsul de España en la ciudad. Maragall pasará a ser desde ese momento el referente en Barcelona, en calidad de maestro reconocido por su prestigio, ya que no por la condición de discípulo efético, de Bosch, quien además profundizará, según se deriva del contenido, en una relación emocional y cultural en cierto modo substitutiva de la que querría haber mantenido con su padre, con quien le unirá un trato cordial, pero alejado de la complicidad derivada de las inquietudes culturales, que sí mantendrá con su madre.

Maragall respondería el 14 de septiembre, desde su casa en Caldetes, nada más recibir la postal, plenamente consciente de lo que el viaje significaba para su joven amigo:

Estimat Bosch: Gracies per la seva salutació postal. L'acompanyo espiritualment en aquest viatge que per vosté deu esser com un encantament. Gaudéixissen bé, qu'ara es l'hora. L'abassa de cor.

El 22 ó 23 tornem tots á casa si Déu vol. Alfonso XII, 79, S. Gervasi.⁶⁴

Las contadas jornadas de trabajo que Bosch pudo completar en Múnich, aunque orientadas en función de su interés por la religión griega, supusieron el inicio de su vinculación, primero hacia la arqueología, y seguidamente hacia la prehistoria. Ninguna de sus aproximaciones iniciales a las colecciones muniquestas, que calificará como «estudios», puede considerarse historicista,⁶⁵ puesto que analizó las esculturas de la Gliptoteca; las colecciones de vasos áticos de la Pinacoteca Antigua y las terracotas y esculturas funerarias del Antiquarium, llegando a introducir en sus primeras comunicaciones a la JAE durante el mes de septiembre referencias a intervenciones arqueológicas al comentar los mármoles del templo de Afaia en Egina, procedentes de las excavaciones de Cockerell en 1811 y los estudios de Furtwängler en 1901, así como la trascendencia de la pintura ática para comprender las representaciones mitológicas.⁶⁶

Tras un rápido periplo por Salzburgo, Viena, Praga, Dresde y Leipzig, condicionado por la escasez de sus recursos, Bosch llegó a Berlín el 27 de septiembre. Una vez instalado en la que sería su primera residencia en la ciudad, la pensión de Frau Guth, se apresu-

63. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 10/09/1911.

64. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Maragall-Bosch de 14/09/1911.

65. CDRE, Fondo JAE, expediente Bosch Gimpera, carta Bosch-secretario de la JAE de 10/09/1911.

66. CDRE, Fondo JAE, expediente Bosch Gimpera, carta Bosch-secretario de la JAE de 16/09/1911.

ró a comunicar a Maragall su nueva dirección, al tiempo que le explicaba sus primeras impresiones del viaje:

Vaig rebre la seva amable postal á Munich y n'hi resto molt agrait. Ja he acabat el meu viatge y aquí'm té á Salzburgstrasse 11/III. Schoeneberg- Berlin.

No sé si será degut al major temps que hi vaig passar ó á que sigui en realitat aixós, fora de Suïssa la impressió més agradable (deixant en un alt lloc á Nüremberg) me la va fer Munich. Viena, no sé si perque l'habia sentit ponderar tant no'm va deixar tant admirat com jo esperava a pesar de lo molt bell que es. En cambi tenen á Austria Salzburg en el Tirol que es verament deliciós. Perdoni lo curt d'aquesta postal. Cuan hagi normalitzat els meus treballs ja li parlaré llargament de tot.

Seu devotíssim.⁶⁷

Bosch retrasará más de un mes el envío de la prometida carta explicándole sus primeras impresiones en la Universidad de Berlín, pero cuando lo hizo le informó con total sinceridad de las causas de la demora:

Molt benvolgut Mestre y amic: Deu esperar des de fa molts dies la carta que li prometia en la postal que li vaig enviar poc després d'arribar á Berlín; però espero que hem perdonarà, veritat? Els primers dies hi ha tantes coses que fer y després he volgut esperar á que pogués parlar-li de coses ja segures de les que haig de fer aquest curs.

Á poc de ser aquí vaig visitar á n'en Wilamowitz pera demanar-li orientació; em va dir (cosa que jo ja començava á pensar y que hem va plaure molt) que abans de començar amb la religió calia que adquirís primer una sòlida preparació filològica y arqueològica; pera això hem dirigit precisament á un conegut de vostè: el Prof. Frickenhaus, aquell que anà á Espanya y publicà en l'Anuari del Institut un estudi sobre els vasos d'Empúries.⁶⁸ Aquests dos professors seran els meus mestres per ara, amb molta satisfacció meva per cert car cada un en sa manera saben molt. En Wilamowitz es un home admirable: té una manera amplia y lluminosa de concebre els problemes del hel·lenisme que encanta.

Així doncs, a demés d'apretar en el grec y el llatí em dedicaré de ple á l'Arqueologia aquest semestre; després Deu dirà. A demés faré una cosa, que es també interessant per a vostè: en Wilamowitz m'aconsellà que com á cosa pedagògica pera a anar-se acostumant al mètode en el treball, detallés una matèria especial que tingués per a mi especial interès. Jo tant per ser el comens de tota la cultura grega com per l'encant que té y perquè ja en conec quelcom em dedicaré á estudiar tot lo relatiu al temps homèric. A demés això hem servirà pera el definitiu estudi dels Himnes.

Ja veu que estic animat com sempre; no li he de negar empró que he passat alguns dies un xic tristos. Al veure com treballen aquest alemanys y de quina manera ho tenen tot tan admirablement á punt pera fer les coses amb tota serietat em veia tant mal preparat pera ficar-me en aquest mon immens y desconegut y, lo que hem desanimava més em figurava les difi-

67. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 27/09/1911.

68. Bosch Gimpera se refiere al estudio: Frickenhaus, A., 1908, Griechische Vasen aus Emporion, *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* I, 196-240.

cultats que hi han á Espanya pera treballar en aquestes coses, sense llibres y sense molta informació; y amb la general indiferència que tothom té per això!

Creguí'm que hem semblava una burla el sentir-me anomenar Herr Doctor que com vostè sap se sent deu vegades per minut! Es que es verament còmic això de ser doctor, voler estudiar religió grega y no saber més que un xic de grec, un xic de literatura y tenir sols de lo demés una sèrie d'idees deslligades preses amb un quant temps de llegir a la ventura y orientant-se tot sol, comparant-ho amb la preparació dels estudiants alemanys que al entrar á la Universitat saben ja grec y llatí y que en aquesta poden escollir entre una sèrie de cursos interessantíssims pera cada especialitat.

Però després de quinze dies de treball metòdic y sobre tot á n'en Frickenhaus que amb ses converses m'ha deixat entendre l'esperança de que encara es pot fer quelcom treballant de debò, he tornat al meu natural optimisme y á fer feina trobant un ver y agradahtisim plaer. A demés veig que començo á manejar-me amb un xic més de llibertat amb l'alemany, cosa que hem semblava una dificultat casi insuperable al principi, en que en una hora de classe á penes n'entenia el fil de l'explicació. Parlen amb tan poca claredat aquests professors! Pro d'en mica en mica els vaig entenen.

Escriguí'm, que ja enyoro les seves noves després de tant temps que no n'he tingut y en aquest aïllament en que hem trobo en una terra tan poc semblant á la nostra. Aquí hi han molts espanyols però son desconeguts y no poden de cap manera substituir ni fer oblidar sisquera als bons amics de Barcelona.

Esperant les seves notícies resta son bon amic.

Pere Bosch Gimpera.

P.1. El prof. Frickenhaus em prega que el saludi de part seva. Me sembla que ja li vaig posar la meva direcció en la meva anterior postal: Salzburgerstr. 11/III. Schoeneberg, Berlín.⁶⁹

La carta de Bosch es un perfecto resumen de sus primeras semanas en la ciudad, al tiempo que una prueba de la rapidez con que su interés por la filología se reorientó hacia la arqueología y la historia antigua. Aunque disponía de cartas de recomendación del presidente de la JAE para Wilamowitz-Möellendorf, fue su amigo Manuel Pedroso, un pensionado estudiante de Derecho romano que residía también en casa de Frau Guth, quien le procuró la primera entrevista.⁷⁰ El sabio profesor le enfrentó claramente con la realidad de las diferencias existentes entre la formación preuniversitaria alemana y el doctorado en España: «me dijo que estudiara, si quería, Filología griega, pero me aconsejó que pese a no olvidarla [...] podía realizar en España un mejor trabajo en Arqueología, donde quedaba mucho por hacer, mientras que en el campo de la Filología, aunque podía llegar a ser un buen profesor de griego, era muy difícil hacer algo nuevo. A mí me pareció muy bien, y él me presentó a Frickenhaus, de quien me hice muy amigo» (Bosch Gimpera, 1980: 61). Una visión errónea de la cronología de sus contactos, por cuanto conoció primero al segundo, quien tras presentarse Bosch como «un joven aprendiz de helenista a

69. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 11/11/1911.

70. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/3/4, carta Bosch-Dolores Gimpera de 18/10/1911.

quien el gobierno español manda a Alemania a estudiar la religión griega y que a él acudiría para que le orientase»,⁷¹ le recomendó sin tapujos, al igual que haría Wilamowitz, que debía empezar por obtener una sólida formación teórica, filológica y arqueológica, siendo tan sólo tras alcanzar el nivel de preparación suficiente, cuando podría retomar el tema de los estudios filológicos. Ambos, junto a Hubert Schmidt, se convertirán en sus mentores en la Universidad y en los círculos académicos e intelectuales berlineses, permitiéndole el acceso a los mejores especialistas en los diversos campos de los estudios relacionados con el helenismo y, por extensión, de la arqueología y la prehistoria, unas relaciones de las que Bosch sabrá sacar provecho por su dedicación y ganas de aprender, y que constituirán una de las bases de su futuro prestigio internacional.

Como comentó a Maragall, la recomendación de Wilamowitz para que relacionara en su contexto histórico y cultural el contenido de los *Himnos* que estaba estudiando le decidió a matricularse durante el semestre de invierno en los cursos: «La poesía homérica», impartido por Wilamowitz; «Hesíodo» (Friedländer), «Herodoto: vida y obras» (Diels); «Lecturas de escritores griegos» (Thomas), y en dos seminarios impartidos por Frickenhaus: «La pintura de los vasos áticos» y «Los monumentos del culto ático».⁷² De hecho, y aunque en sus primeros informes a la JAE mantendrá que el objetivo de sus estudios continuaba siendo la religión griega, desde mediados de diciembre expresará ya su predilección por la arqueología, y en concreto por las clases de Frickenhaus;⁷³ los trabajos de investigación remitidos a dicha institución a final de año no incluirán ya ninguno referido a la religión griega. Significativamente, el primero estaba dedicado al «Estudio sobre prehistoria griega», mientras que el segundo, «El origen de la tragedia», suponía un estudio de las obras de William Rigdeway y Martin Persson Nilsson, del que solicitó fuese publicado debido al cambio radical que, en su opinión, suponían para el conocimiento del teatro griego ambos estudios.

La asunción de sus propias carencias, que Bosch expresó a Maragall con la referencia a la vergüenza que le producía sentirse llamar *Herr Doctor*, cuando era consciente de su bajo nivel de preparación respecto a los estudiantes con los que compartía aula, será una de sus principales preocupaciones, especialmente en relación con los cursos de doctorado en Madrid, de los que criticará su bajo nivel y el desfase entre las fuentes primarias y bibliográficas empleadas por los profesores, y el poco interés por el aprendizaje de los alumnos derivado de la concepción elitista entre docentes y dicentes, extremo que en Berlín era totalmente opuesto, a pesar de la rigidez de la sociedad prusiana. Un problema que le hará reflexionar sobre el trabajo que había realizado hasta entonces: «en España en estas cuestiones estamos muy atrasados [...] es necesario empollar todo lo que la gente de aquí encuentra muy fácil porque llevan un siglo trabajando. ¡Qué caramba! estudiar los himnos de Píndaro sin saber lo que eran los Juegos Olímpicos, o trabajar Homero sin tener ni idea de cómo se llega a la cultura que describe la epopeya, es resignarse a una vana ilu-

71. Epistolari, carta Bosch Gimpera-Ramon d'Abadal i de Vinyals de 17/10/1911.

72. CDRE, Fondo JAE, expediente Bosch Gimpera, carta Bosch-secretario de la JAE de 16/11/1911.

73. CDRE, Fondo JAE, expediente Bosch Gimpera, carta Bosch-secretario de la JAE de 18/12/1911.

sión». ⁷⁴ No podía ser más crítico con su propio trabajo, pero no es menos cierto que el texto supone una durísima censura a la forma de trabajar de Segalà, pues la referencia a Píndaro lo es todo menos superflua.

Maragall no responderá a su carta hasta el 28 de noviembre, comunicando brevemente a Bosch la decisión definitiva de la Junta sobre la edición de los *Himnos*: «Estimat Bosch: Ahir acabá de resoldre's lo dels himnes. No caldrá que's fassi traducció interlineal. Anirá el text grech à dalt, la seva traducció, que ja tenim, á baix (en plana partida) y la meva metrificació á l'altra plana. Crech que farà bonich. Adeu». ⁷⁵

Es sintomático que, una vez conseguido el visto bueno final al proyecto al que ambos habían dedicado tantos esfuerzos, los comentarios fueran extremadamente breves, sintomáticamente informativos. Aunque la sesión del ILC del día anterior, 27 de noviembre, a la que asistieron Alcover, Segalà, Clascar, Carner y el mismo Maragall, terminó en un acuerdo definitivo, validación del anterior de 10 de junio: «s'acorda donar a la imprenta la versió de D. Joan Maragall dels Himnes Homeric; es publicarà en el mateix volum l'original grec i la versió en prosa de D. Pere Bosch»; ⁷⁶ según explicará Clara Noble, el entendimiento no fue fácil. Maragall había salvado lo salvable, es decir, la traducción de Bosch y su versificación, pero no había podido impedir la supresión definitiva de los estudios introductorios ni la fórmula de edición que ambos querían: la paralela de original, traducción y versificación. Al editarse en dos partes perfectamente diferenciadas, primero la versificación y seguidamente el texto griego con la traducción, se reproducía la idea inicial de Segalà cuando levantó la edición de la imprenta de *L'Avenç* en febrero: las versificaciones poéticas no tenían cabida en el concepto de edición que quería imponer en el ILC, ni tampoco los estudios monográficos. Probablemente no sea casual que, pocos días antes, en una carta a Carmen Karr, Maragall se lamentara de cómo la envidia podía frustrar las mejores iniciativas en el seno de la sociedad catalana: «està en tants fets de cada dia en els que l'enveja catalana es mostra rosegant i destruint tota iniciativa i tot prestigi individual aplicat a una obra concreta social» (Miracle, 1988: 215).

El texto de Maragall, meramente informativo, no entraba a valorar las dificultades que había tenido que superar hasta conseguir el acuerdo de edición, dificultades que probablemente le habían afectado humanamente, y no quiso trasladarlas a Bosch, debido a que su efecto en el joven pensionado habría sido muy duro, al conocer el nombre y la posición de los implicados, así como sus opiniones respecto de él y de su trabajo, especialmente por parte de Segalà. El proceso descrito es muy diferente al recogido en la historia oficial del IEC, que indica cómo, tras su constitución el 9 de mayo de 1911, la Sección Filológica trató con rapidez la creación de una denominada «Biblioteca de traducciones», discutiéndose en la cuarta sesión, celebrada el 10 de junio, la necesidad de traducir la *Ilíada* —un antiguo proyecto de Segalà— y los *Himnos homéricos*, con destino a una serie deno-

74. Epistolari, carta Bosch-Ramon d'Abadal i de Vinyals de 19/05/1912.

75. BC, Fons Joan Maragall, carta Maragall-Bosch de 28/11/1911.

76. Arxiu IEC, ASF, acta de la sesión de 27/10/1911.

minada *Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum cum ibericis versionibus*, en la que se pretendía editar los clásicos con traducciones interlineales en castellano, catalán y portugués, indicándose que los *Himnos* serían publicados finalmente «en una versió en vers de Joan Maragall i una de literal de Bosch Gimpera» (Balcells i Pujol, 2002: 189). Como puede verse, una mezcla de informaciones que maquilla la realidad y no respeta la cronología de los hechos.

Pero el destino jugará sus bazas y Bosch acabaría enterándose poco después de los problemas. Mientras tanto, respondió a vuelta de correo expresando a Maragall su satisfacción por la publicación de su traducción, edición que, de hecho, debía constituir su primer trabajo importante en ver la luz:

Estimat Mestre: Acabo de rebre la seva postal participantme l'acord definitiu del Institut, després de la seva amable carta rebuda fa uns dies en la que'm parlaba de la publicació dels Himnes. La cosa está en les mans de vosté y yo trobaré bé tot lo que faci. Tant sols li agrahiria que'm deixessin repassar la traducció una altre vegada doncs m'he enterat de que'l text més correcte no es el que teniem nosaltres de Racimester sino un de més modern de Allen y pot haberhi alguna petita particularitat que en la traducció en vers no cal tenirla en conte pero que sempre quedarà més serio ferho en una traducció literal.

Ja li enviaré el primer himne repassat á volta de correu y ab la mateixa pressa els demás, doncs aixó es cosa de poc temps. El texte també els el enviaré ab el primer himne.

Totes les coses segueixen la seva marxa y poc á poc es va un acostumant á aquesta terrible llengua. Cregui que no es pas lo més difícil l'entendre á la gents doncs aixó es cosa d'un mes: en cambi els llibres son desesperants doncs en les coses que jo estudio s'hi emplea un vocabulari riquíssim y sempre es troben paraules noves, ab lo que es pert molt temps.

Espero que ja es trobarà millor; cuidis sobre tot, que seria una cosa molt trista pera tots els que l'estimém que vosté estés malalt de debó.

No li escric més llarc perque contesto desseguida de rebre la seva postal.

Y rebí molts afectuosos saludos de qui no l'oblida.⁷⁷

La sugerencia de Bosch respecto a la edición del texto griego en el que había basado su traducción será tenida en cuenta, por cuanto en la edición de 1913 se especificó que la versión del original era la de Allen y Sikes editada en Londres en 1904,⁷⁸ que fue utilizada tras ser remitida por el propio Bosch a Segalà en marzo de 1912, como este último indicará a la Junta de la ILC el 5 de abril: «el Sr. Vicepresident notifica la recepció del text dels *Himnes Homèrics* remès pel Sr. Bosch (*The Homeric Hymns*) de Thomas William Allen y Eduard Ernest Sikes. S'acorda que estudií i resolgui tot lo refrent a ordenació i lliçons que calgui triar per la nostra edició».⁷⁹

Quedó pues a la espera de los últimos pasos en el proceso de edición: la compaginación y corrección de pruebas, que creyó que sería rápida; sin embargo, los problemas dis-

77. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Bosch-Maragall de 28/11/1911.

78. Allen, Th. W. y Sikes, E., 1904, *The Homeric Hymns*, Macmillan & Co. Ltd., Londres.

79. Arxiu IEC, ASF, acta de la sesión de 5/04/1912.

taban mucho de haberse resuelto definitivamente. Pero Maragall no pudo ocuparse ya del tema, escribió de nuevo a Bosch a finales de noviembre para indicarle que su salud lo impelía a llevar una vida muy retirada: «em trobo un xic decaigut de salut, dispèptic, amargit, dolorit de tot el cos... en fi una marfuga d'aquelles que hom passa de tant en tant fins que s'hi queda [...] jo espero, no obstant que, si Déu vol, sortiré d'aquesta, perquè l'ànimo és bo i això és lo principal» (Miracle, 1988: 215). Una enfermedad que Pijoan, advertido por Segalà en Roma del estado de salud de su amigo, no dudó en calificar, siguiendo las indicaciones del helenista, de «melancolía».⁸⁰

Pocos días después su estado se agravó, y el 20 de diciembre falleció, tras recibir la extremaunción; el 27 Bosch envió desde Berlín un sentido telegrama a su viuda y encargó a su padre que le hiciera una visita para transmitirle en persona su dolor: «le expresé el sentimiento que habías tenido por la muerte de tu maestro y buen amigo, de quien tantas atenciones y deferencias habías recibido, la cual me expresó también lo mucho que te quería su esposo y cuanto agradecía tu telegrama de pésame y la visita que en tu nombre le hacía».⁸¹ Pero la visita no sería únicamente protocolaria. La Sra. Clara Noble explico a Pere Bosch la importancia que su marido daba a los trabajos que realizaba con su hijo, indicándole que uno de los problemas que más habían apesadumbrado al poeta en sus últimas semanas había sido la lucha constante para conseguir la aprobación de la edición de los *Himnos homéricos* por parte del IEC. Maragall había tenido que batallar a lo largo de tres sesiones con los miembros de la Sección Filológica hasta conseguir la publicación, ante la oposición de la mayoría de sus miembros: «dice que [...] todos se oponían. Yo le dije que me creía que sólo era uno el que se oponía y ella me contestó: no señor, fueron todos o casi todos los que se oponían a que se publicaran juntas la traducción y verso. Querían, esto es, que se publicara el verso solo y tu traducción separada ó aparte. Entonces el Sr. Maragall dice que dijo: Si no lo publican junto, desisto y prefiero que no se publique. Y al ver que estaba decidido a llevarse las cuartillas entonces acordaron publicarlo junto traducción y verso».⁸² Su madre, más comedida, pero no menos firme, le confirmó lo dicho por la viuda de Maragall, aconsejándole que meditara mucho la determinación a tomar:

[...] no sé lo que te habrá dicho papá, pero su parecer era de que los retirases y no los dejases publicar. Medítalo bien antes de hacerlo, pues de hacerlo así, sería dar motivos de batir palmas a tus contrarios y de paso despreciar los eficaces esfuerzos del malogrado Maragall. Si tienes certitud de que son aceptables, creo no debes vacilar en su publicación, que de otra manera ya es darte a conocer como quisquillosas mujeriles. Le dijo esta Sra que todos estaban contra ti ¿y Segalà?, y Rubió?, que hicieron? Casi, casi no puedo creer que estos Srs se pusieran contra tus deseos, si te habían dado su conformidad. Espero saber tu resolución por carta.⁸³

80. BC, Arxiu Joan Maragall, carta Pijoan-Maragall de 17/12/1911.

81. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/52, carta Pere Bosch-Bosch de 02/01/1912.

82. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/52, carta Pere Bosch-Bosch de 02/01/1912.

83. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/55, carta Dolors Gimpera-Bosch de 03/01/1912.

Una obra en peligro

Bosch debió sentirse profundamente herido al recibir las noticias de sus padres. No sólo se ponía en cuestión el trabajo que con tanto afán había realizado, sino que comprobó cómo incluso su maestro Segalà no había apoyado la propuesta, un factor determinante dada la composición de la Sección:

[...] ahora tu puedes deducir si es que tienes algún amigo dentro de la Junta. Y yo digo: Qué amigos tienes Benito! No me explico, dado el afán del Instituto de hacer labor clásica, como tú decías, que Segalà estaba tan interesado en ello, como ahora la oposición máxima ó casi máxima de la Junta, estuviera a punto de quitar mérito a tu publicación, partiéndola por la mitad. ¿Es que la traducción está rematadamente mal, o es que la envidia de esos Sres. de la Junta no permite que un imberbe se les suba a las barbas y menos a un profesor? Tú dirás que no hago bien en pensar mal, es mucha verdad, pero a veces se piensa bien.⁸⁴

Indignado por el desprecio hacia el trabajo de su hijo, Pere Bosch le recomendó retirar el original del IEC: «tú haz lo que quieras, pero yo, en tu caso, por menos de un cigarro caliqueño y con la aquiescencia de la Sra. de Maragall, les recogía las cuartillas».⁸⁵

Lo cierto es que la actitud de los miembros del IEC, y en concreto de los integrantes de la Junta de la ILC respecto a Maragall, disgustó profundamente a su familia. Tras la muerte del poeta, se reunieron Alcover, Clascar y Carner, quienes dieron forma a una declaración de pésame «en mots de gran sentiment de la mort del il·lustre mestre d'aquesta Secció Filològica, l'alt poeta en Joan Maragall. S'acorda fer una visita de condol, en corporació, a la que fou casa de l'egregi col·lega»;⁸⁶ pero, cuando el IEC a través de la ILC propuso a la familia Maragall encargarse de la publicación de las *Obras Completas* como homenaje, se encontró con una clara negativa que fue trasladada a los miembros de la Junta de la sección por Clascar.

En consecuencia, Bosch pedirá a su padre en una carta del 5 de enero que recupere el original de manos de la Sra. Maragall, encargo que no podrá llevar a cabo por cuanto los textos habían sido entregados ya por el mismo Maragall para su publicación definitiva tras el acuerdo del IEC. Sí, pudo, no obstante, Pere Bosch, proporcionarle a su hijo nuevos datos sobre la posición de Segalà: «me dicen que Segalà se ha agraviado por haber tardado en escribirle; seguramente será más bien por haber recibido noticias tuyas por conducto de otro y eso tenías que evitarlo, dada la amistad y el cariño que te tenía y lo necesario que te es cultivar su amistad. Aún sacrificando tu amor propio, tendrías que esperar ocasión propicia para resolverlo. Tú puedes calcular mejor que yo lo que ello te puede valer».⁸⁷

84. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/52, carta Pere Bosch-Bosch de 02/01/1912.

85. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/52, carta Pere Bosch-Bosch de 02/01/1912.

86. Arxiu IEC, actas SF, acta de la sesión de 22/12/1911.

87. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/52, carta Pere Bosch-Bosch de 13/01/1912.

Bosch decidirá esperar la evolución de los acontecimientos antes de tomar una solución drástica, decisión que fue alabada por su madre:

[...] creo acertada la actitud expectante que has adoptado en la cuestión de los Himnos. Ten presente la pequeñez de miras de los que tienen que intervenir en el asunto, no olvidando el factor principal de ellos [...] Segalà es probable no tome parte en ello pero de todas maneras no pierdas de vista su carácter en el que domina ambicioso de amor propio y bastante pillería para ocultar su verdadero modo de pensar ¿no estará resentido algo contigo (como insinué á Papá) por que no le has demostrado con objeto de su boda tu agradecimiento y atenciones con algún regalo para él? Todo podría ser. El calcula mucho, como demostró con Anita Vidal. Su solicitud y soltura de prendas la creí siempre interesada, pues jugaba á la vez con dos o tres barajas, para descubrir lo que podía sacar más.⁸⁸

quien le recomendó enfáticamente que se dedicara a partir de entonces a potenciar su relación con los miembros de la JAE, de quienes auguraba que podrían apoyarle para conseguir una estabilización en el futuro.

Bosch se hará de nuevo representar por su padre en los funerales en honor de Maragall oficiados en la Casa de la Caridad el 24 de enero⁸⁹ y, siguiendo sus consejos, se apresuró a congraciarse de nuevo con Segalà para intentar recomponer una relación que aún le era imprescindible para el desarrollo de su futura carrera profesional, al ser su vínculo de unión tanto con el IEC como con la Universidad. Como ejemplo de la situación, cuando Bosch comunicó en abril a su madre la oferta que había recibido del IEC para entregar alguno de sus trabajos, la respuesta no pudo ser más clara: «no seas muy pródigo con dar el fruto de tus estudios, guárdalo para otras ocasiones, pues aquí la ingratitud y el robo de ideas es nota sobresaliente».⁹⁰

Debió esperar a que su maestro regresara de su viaje de bodas, pero hacia finales de marzo de 1912 el contencioso parecía estar ya resuelto, habiéndole solicitado Segalà el envío de las últimas traducciones necesarias para la edición,⁹¹ tras superar, como indicaba Dolores Gimpera, «sus novedades amorosas».⁹² Con todo, y en previsión de nuevos problemas, empezó a interesarse a través de sus relaciones en Madrid por la posibilidad de editar en castellano su traducción,⁹³ puesto que la publicación del IEC se retrasaba cada vez más, según las noticias que su padre era capaz de recabar, indicándole el 22 de mayo: «en cuanto a la publicación de los Himnos paréceme que si te los publican cuando tú estés de vuelta, ya podrás estar contento».⁹⁴ No sólo eso, sino que le desaconsejó seguir con su propósito de la publicación paralela de la traducción, indicándole que corría el riesgo de quedar mal tanto con el IEC como en la Junta de Ampliación de Estudios, si alguno de dichos

88. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/55, carta Dolores Gimpera-Bosch de 16/01/1912.

89. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/52, carta Pere Bosch-Bosch de 23/01/1912.

90. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/55, carta Dolores Gimpera-Bosch de 21/04/1912.

91. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/52, carta Pere Bosch-Bosch de 22/03/1912.

92. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/55, carta Dolores Gimpera-Bosch de 17/03/1912.

93. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/52, carta Pere Bosch-Bosch de 14/04/1912.



Fig. 5. Cortejo funerario de Joan Maragall, diciembre de 1911.

organismos —o ambos— se sentían ofendidos por lo que con claridad diáfana podía ser considerado un doble juego por parte de Bosch, que, si bien sabía que sus relaciones científicas en Barcelona le eran imprescindibles para su futuro académico, era también consciente de que el peso de la JAE podía ser aún más determinante: «procura mandarles el trabajo antes de que te lo publiquen aquí y hasta no sé si lo tomarán a mal su publicación. Tendrías que procurar enterarte o pedir permiso, no fuera eso motivo que alguno de aquellos de la SAL de marras te echara la proa, si es que hay alguno dentro de la Junta. En fin, tú mejor que yo podrás apreciarlo».⁹⁵

Por ello decidió concentrar sus esperanzas en la edición del IEC, y abandonar su intento de edición por parte de la JAE, aunque hasta mediados de junio no recibió noticias de Segalà:

[...] no vull estar més temps en deute amb vosté y vaig a dirli com tenim l'assumpte. Rebí, en efecte, l'obra d'Allen y Sikes —que per cert m'ha agradat molt— y en la primera sessió que celebrà après la Secció Filològica del Instiut s'acordà publicar el text de dits senyors, fent constar y

94. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/52, carta Pere Bosch-Bosch de 22/05/1912.

95. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/52, carta Pere Bosch-Bosch s/f.

agraint el permís del editor, conforme als desitjos de vostè. En quant al ordre, semblà més convenient seguir el tradicional, a fi de que fos el mateix el del text grec y el de la traducció del Sr. Maragall (q.a.c.s.), la qual ja està composta. Tot seguit encarregantse de la correcció d'estil de la versió de vostè als Srs. Clascar y Carner, y encara no han portat a fi la tasca llur. Aixís que ho fessin, compararé vers per vers la versió ab l'original, per si hi hagués qualque omisió o mala intel·ligència, encara que tinc la quasi seguretat de que serán poquíssimes les que hi trobi. Pera facilitar en lo posible la publicació, ja fa dies que vaig donar a L'Avenç el volum d'Allen y Sikes, dientlos que podien compondre tot el grec, puix caldrien moltes esmenes abans que surtís correcte. M'ho prometeren y aquesta es l'hora en que no han fet res, perque volen compondre el grec ab la menotype (fins aquí tenien les matrius gregues pera fondre las parts, però la composició la feien a mà) y esperen que'ls hi arribin més didals per la màquina de compondre. Tingui, doncs, la certeza de que per ma part no's perd y que fare quant pugui per a que tot vaig avant.⁹⁶

Pero tampoco esta vez consiguió mantener una comunicación fluida, y a mediados de julio se quejará de nuevo a su padre de la falta de noticias por parte de Segalà, extremo que le inquietaba pese a los intentos paternos por tranquilizarle: «también me alegro que Segalà haya dado señales de vida. Ya verás cómo después de la luna de miel la ciencia y la actividad volverán a renacer, si es que esa ciencia y esas actividades no han salido atrofiadas por deberes conyugales».⁹⁷

Los *Himnes homèrics* serán publicados al fin en marzo de 1913 como primera obra editada por el Institut de la Llengua Catalana, realizando la impresión la tipografía de la editorial *L'Avenç*, por lo que el proceso terminó por cerrar el círculo, al volver el texto a manos de Massó i Torrents, quien originariamente se había comprometido a editarlo. Pero, a despecho de lo aprobado en noviembre de 1911, la edición no se ajustará a las características acordadas por Maragall, sino que el libro se dividirá claramente en dos partes. La primera recogerá la versificación en hexámetros de los *Himnos* realizada por Maragall, en texto corrido y sin la comparación a doble página con el original, y la traducción de Bosch, aunque una nota advertirá al lector que «en Joan Maragall per la seva traducció poètica dels Himnes Homèrics tingué a la vista la versió en prosa catalana d'en Pere Bosch Gimpera». La segunda, incluida sin solución de continuidad a partir de la página 97 de la primera edición, presentará en página partida el texto griego en la versión de Allen y la traducción de Bosch. Con ello se cumplía el compromiso adquirido, pero el trabajo de Bosch pasaría rápidamente a un segundo plano. El IEC difundió la edición fuera de Cataluña, remitiendo sendos ejemplares a la biblioteca del Congreso de los Diputados⁹⁸ y a la Real Academia Española,⁹⁹ que fueron agradecidos, pero rápidamente la primera edición empezó a quedar postergada por otras más simples.

96. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/1/56, carta Segalà-Bosch de 19/06/1912.

97. CDRE, Fondo Bosch Gimpera, PBG/2/52, carta Pere Bosch-Bosch de 02/07/1912.

98. Arxiu IEC, SHA, correspondència 1910/1919, carta 29/03/1913: envío a la Biblioteca del Congreso de los Diputados de un ejemplar de *Himnes homèrics*; respuesta de Antonio Gamoneda, agradeciendo el envío, de 16/04/1913.

99. Arxiu IEC, SHA, correspondència 1910/1919, carta de la Real Academia Española de 21/11/1913, acusando recibo de la recepción de la publicación *Himnes homèrics*.

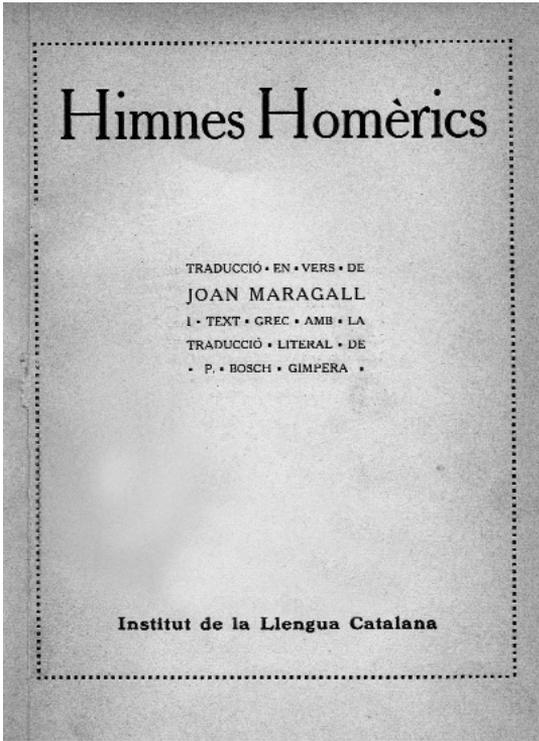


Fig. 6. Portada de la primera edició de los Himnos Homéricos, marzo de 1913.

El mismo año de 1913 se editará una segunda edición de la que se suprimirán el texto griego y la traducción literal, publicándose tan sólo la versificación. Dicha fórmula permanecerá a partir de la fecha en las recopilaciones y posteriores ediciones de las obras de Maragall. Como ejemplo, en la edición en 1932 del volumen XII de las *Obras Completas*, dirigida por los hijos del poeta y realizada por Sala Parés Llibreria, se omitió también el trabajo de Bosch, cuya única mención se encuentra al final de la obra, en una nota editorial insertada en la página 179, en la que se empleó una versión casi idéntica a la utilizada en la primera edición: «Per a la traducció poètica dels Himnes Homèrics, Joan Maragall tingué a la vista la versió en prosa catalana de Pere Bosch Gimpera que fou publicada per l'Institut de la Llengua Catalana en 1911», restando la colaboración entre el poeta y el historiador ausente del prólogo a la edición redactado por Agustí Esclasans.¹⁰⁰ Obviando el error en la fecha, no deja de sorprender el tratamiento en un momento en el que Bosch era decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona y una figura de prestigio reconocido tanto en España como en Europa.

100. Maragall, J., 1932, *Himnes homèrics. Olímpica primera de Píndar*, Obres Completas, XII, Sala Parés, Llibreria, Barcelona.

Es difícil establecer las causas absolutas por las que el texto de Bosch fue orillado tras la primera edición, aunque sí es cierto que él mismo no hizo referencias tanto en su correspondencia como en sus memorias al destino de su texto, y guardó, como se ha indicado, un profundo respeto hacia la figura de Maragall. Sin embargo, si se analiza comparativamente la traducción literal y la versificación, se observa cómo la segunda calca prácticamente la primera; es decir, no la recrea. Tomándola como modelo, adapta las palabras a una estructura métrica específica cambiando el orden de algunos términos, y en ocasiones substituyendo otros, aunque, en conjunto, las variaciones son mínimas. Así, por ejemplo, en el *Himno a Apolo Deli*, el primer párrafo de la traducción de Bosch dice:

Me recordaré, no m'oblidaré, d'Apolló, el que de lluny fereix, que'ls déus temen quan travessa el palau de Zeus: tots s'alcen dels setials quan ell s'atança i estén l'arc gloriós, i sols Leto romàn al costat de Zeus, el que en el llamp se complau; ella aleshores afluixa l'arc i tanca el buirac, prenent-lo amb ses propies mans de les robustes espatlles, penja l'arc d'un clau d'or en la columna del seu pare i mena el fill vers un trono, on el fa seure.

mientras que la versificación de Maragall es:

Sempre el recordo i mai l'oblido, Apolló, que fereix
de lluny, del qui els déus mateixos se temen veient-lo pasar
pel gran palau de Zeus: tots s'alcen en llurs setials
quan ell arriba, estès son arc gloriós. Sols Leto
resta al costat de Zeus, dels llamps amador: és ell
qui afluixa la corda tivanta i tanca el buirac, traient-lo
amb ses mans de muscle robust, i el penja, en clau d'or
de la pilastra pairal; prenent d'prés per la mà
al fill, se l'emmena i el porta a son trono, deixant-l'hi assegut».

La conclusión permite indicar que la edición paralela de ambos trabajos, aunque realizada bajo la premisas de colaboración indicadas —un extremo que los lectores desconocían—, pudiera llegar a rebajar la consideración de la versificación, al darse mayor importancia a la traducción. Sea como fuere, debido a los intereses de Segalà, la prudencia de Bosch y el respeto a la obra de Maragall, lo cierto es que la sociedad catalana encumbró al poeta como traductor de los *Himnos Homéricos* y minimizó el papel que Bosch había desempeñado en el proceso de su conocimiento. Probablemente, si la carrera de Bosch no hubiera estado ya decantada hacia la prehistoria en el momento de la primera edición, su interés —y también la necesidad— por que se reconociera su trabajo como helenista hubiese sido mayor y su implicación, diferente.

Agradecimientos

Queremos agradecer al Sr. Miguel Jiménez, responsable del Centro de Documentación de la Residencia de Estudiantes (CDRE) de Madrid el acceso a la documentación de los Fondos Bosch Gimpera y Fondos JAE conservados en dicha institución. Del mismo modo, agradecemos a la Dra. Glòria Casals (UB) sus indicaciones y consejos sobre la documentación relativa a Joan Maragall.

Short text

Joan Maragall and Pere Bosch Gimpera (1910-1911). A friendship relation about the translation of the Homeric's hymns

During the inauguration ceremony for the 1916-1917 academic year in the assembly hall of the University of Barcelona, the professor of Greek language and literature —Lluís Segalà i Estalella— gave a lecture on the subject of «the Hellenic Renaissance in Catalonia». At the start of his speech he welcomed lecturers Josep María Trías i Bes and Pere Bosch Gimpera as new members of the university staff, pointing out that for the latter it was a return to his alma mater. However, hidden behind the formality of the speech was a personal rift between the two resulting from the way in which Bosch's skill and enthusiasm clashed with Segalà's ideas and projects.

Barely six years earlier Bosch had been a final-year student studying for his arts degree at the University of Barcelona, with a passion for Ancient Greek literature, an interest that his mother, Dolores Gimpera i Juncà, had encouraged in him as a child and which had been fuelled by Segalà's riveting and demanding classes. Bosch admired his teacher for his Spanish translations of the *Iliad*, the *Odyssey* and the

Theogony, the reading of which led him to produce his own draft versions from Greek of Bacchylides' *Theseus* and the *Homeric Hymns*. As he recalled later, every afternoon he would go to Segalà's house on the Plaza Urquinaona so his teacher could meticulously check through and correct the drafts of his translations and pass on the latest news from abroad about books on Greek culture. According to Bosch, it was Segalà who sent him to visit Joan Maragall with the proposal for producing a Catalan version of Pindar's *Olympian 1* in verse, to become part of the collection by Greek and Latin authors that the Hellenist edited jointly with Cosme Parpal. It is hard to believe that Segalà would have entrusted a student aged no more than eighteen with such a delicate mission. As Carles Miralles has explained, it was Segalà himself who would ask Maragall for a translation of the *Olympian* at the end of 1909, and, when the poet pointed out that he knew absolutely no Greek, Segalà had the idea of «lending» Maragall his pupil Bosch to overcome the problem. Once Maragall had accepted the commission, therefore, Bosch started going

to his house on the Calle Alfonso XII in San Gervasio every afternoon to read him the original Greek and explain the rhythm, producing a superficial but fluent draft translation which he would later round off with another very detailed literal translation, thereby making it easier to understand the original and undertake the task of putting it into verse.

But a close friendship founded on an admiration for German culture, especially Goethe, also emerged from these conversations despite the thirty years that separated the two, resulting in Maragall's offer to put the *Homeric Hymns* which Bosch was starting to translate into verse. Their conversations would lead them to reflect on how important it was for the ideological base of the classical world to have an influence on Catalan literature, thereby defining specific cultural roots to provide Catalonia with distinctive characteristics deriving from the main cultural and ideological models of the classical world. Bosch would ponder the moral aspects of Hellenism and Greek spiritualism, influenced by the texts on which he was working, and stressed the importance of the *Hymns* as repositories and examples of Greek spirituality, which he understood as being close to monotheism. For him, Greek religion had to be understood as part of the body of moral beliefs that provided the ideological base for contemporary religion, given that his text can only be understood from the viewpoint of Christianity.

Bosch would explain at the beginning of August how poetry and, in general, Renaissance literature had failed in their attempt to give Catalan society a strong literature of its own, representative of its feelings and experiences and at the same time part of the predominant literary trends in Europe. To put it another way, Catalonia lacked a cultural expression that could mean as much for its social and political future as expressions of the Greek *agon* meant for the *poleis* of the classical era. He believed that the future lay in recovering the defining elements of classical culture, little known due to the lack of

direct translations or only guessed at from later versions of Latin works. Within a few weeks Bosch had translated Pindar's *Olympian 1* for Maragall, while Maragall spent June working on putting it into verse.

This was followed by a new request, also commissioned by Segalà, to versify the ode to the death of Hipparchus at the hands of the tyrannicides, by Callistratus, for which Bosch supplied a Spanish translation which Maragall had already put into verse by the end of August. But without Segalà's involvement, and going beyond their commitments to the library collection, the friendship between the two had already been cemented by their preparing the edition of *Homeric Hymns*, begun before the second commission was offered. On 28 July 1910 Bosch sent Maragall the first surviving letter of their correspondence.

It can be seen from Maragall's reply, sent on 7 August from his summer home in Caldetes, that the idea of translating the *Hymns* and putting them into verse came about, as indicated, outside the first official commissions, as he describes to Bosch the enormous effort he must have made in translating the first of them, the one dedicated to Demeter, produced at the poet's request. After this, in mid-August the poet sent Bosch another letter – which has not survived – enclosing the ode by Callistratus in verse form. This had taken him barely a fortnight, thus proving his interest in this type of work as it was the second set of verse he had completed since the start of his collaboration with Segalà only six months earlier. Bosch's reply, dated 30 August, contains some interesting observations following the lines of what the poet had said in his letter, the most significant being a political assessment of the action of the tyrannicides – changed by Bosch to regicides, which it is impossible to interpret as an error in expression since they were both well aware of the difference between a king and a tyrant in Ancient Greece. It is clear that he was in fact referring to the political unrest in Spain, beginning with what was still the recent

assassination attempt on Alfonso XIII by Mateo Morral in 1906. It can also be understood from the stance Maragall adopted with regard to the *Semana Trágica* of 1909, a viewpoint that was not greatly respected or understood, typified by *La Veu de Catalunya's* refusal to publish his article entitled *La ciutat del perdó*.

Bosch knew the impact *La Veu's* censorship had had on Maragall, frustrated and powerless in his attempt to calm the repression, leaving a wound that continued to weep two years later. Filled with enthusiasm for the work and influenced by what he believed was a trend towards the recovery of Hellenism in Catalan culture, Bosch did not confine himself to translations during the summer of 1910. A budding poet since his school years, he found no better way of completing his work on the *Hymn to Apollo* than by composing a *Himne á Apollon*, in an outburst of lyricism dated 15 August. At the beginning of September he sent Maragall the Catalan translations of the *Hymn to Apollo* and the *Hymn to Aphrodite*, which the poet was so impressed with that he urged that they should be published so they could become known to the general public. This means that at that time there had been no decision —possibly not even any discussion— as to their future publication, which, in principle, could only be as part of the collection edited by Segalà. In another letter dated 20 September, Bosch agreed with Maragall that the *Hymns* should be published, not only because of their literary quality but also because of the information they provided on Greek religion, one of the aspects of classicism that most attracted him. Bosch would also for the first time mention the possibility of including them in the planned Catalan collection of classical authors that was taking shape in the *L'Avenç* publishing house, in an edition with the original text and the Catalan prose translation along with the versification.

By mid-September the correspondence already included elements of a very personal nature in so far as Bosch addressed Maragall as

«master» and even mentioned some of his personal problems relating to his law degree exams. In June of his final year he failed his papers in *Elements of Public Finance* and *Private International Law*, which he would have to pass in September just in time to enable him to enrol on the doctorate courses at the Central University on the 30th, the closing date for applications. Maragall wished Bosch luck in a brief note on 23 September, aware that part of the reason for the failed exams was the excessive time his young friend had spent on the translations to the detriment of his other obligations. Bosch would pass, thereby becoming a graduate in law, a qualification he would never use professionally.

On 26 October, a few days after moving to Madrid, homesickness combined with his passion for Hellenism led him to compose a poem he entitled *Comiat* (Farewell), in which he captured the idea of the *koine* or cultural relationship of the ancient Mediterranean with Catalonia.

While studying for his doctorate, Bosch became friends with other Catalan students living in Madrid, older than he was but very close ideologically. These included Francesc Martorell i Trabal, Ferran Valls i Taberner, Joaquim Balcells, Jordi Oliver and Ramon d'Abadal i de Vinyals. Spending time studying Greek religion and mythology was unconnected with his academic syllabus but is an indication that Bosch, apart from discovering source material – especially in the Ateneo library – to which he had not had access in Barcelona, was still convinced that the study of classical texts could not be restricted to literal translation but that the content had to be analysed too. In this way he advocated transversality in those fields of study related to the ancient world. Bosch soon sent Maragall the first drafts of his translation of Bacchylides, which won the poet's admiration because of their intensity.

In January 1911 they decided on the structure of the future edition of the *Hymns*, with Maragall sending the first versifications of the

Delphic Hymn to Apollo so that Bosch could correct them —especially the anthroponyms and toponyms— and start work on the introduction that would precede the texts. In another letter on 1 February, Bosch suggested the order in which the various parts of the work should be structured, beginning with the introduction or general overview, then the bibliography, the analysis of the *Delphic Hymn to Apollo* and finally the translation. In fact Bosch had already sent Maragall the introduction for his analysis and comments, a piece which —along with the bibliography and the critique— would disappear in the final edition, but which, judging from the content of the letter, had been accepted by Massó i Torrents, director of the L'Avenç publishing house.

Maragall was delighted with the interpretative work Bosch had carried out on the content of the *Hymns*, especially the one for the Delphic Apollo, praising his young friend's erudition and prose to the point where he considered it impossible for anyone to read the text and «fail to be infected by his enthusiasm». He also referred to himself as a «second-hand translator». Bosch rejected Maragall's claim to be a second-hand translator and defended the quality and rigour of the verses of both the *Homeric Hymns* and *Olympian 1*, repeating the opinions that Segalà had already expressed to Maragall when he sent him copies of the book. As a sign of friendship, a few days later Bosch would receive a signed copy of Maragall's latest book, *Seqüències*, which he read with delight before sending a reply on 24 February.

His admiration for Maragall's poetry was absolutely sincere and would remain strong over the years, an example being the speed with which Bosch understood the importance of the *Cant Espiritual*, a text that did not receive anything like the recognition it deserved on publication. At the end of February Bosch was in a position to announce two important pieces of news: the imminent completion of the translation of the *Hymn to Hermes*, which would make the series all but complete, and the strong like-

lihood of his being awarded a grant to study in Germany. Although he had heard no news about the book's publication, Bosch imagined that the process would simply follow its course. He therefore not only asked Maragall to carry out more work but also practically considered the matter closed, expecting to write the introductions that were missing from some of the translations and to revise others. He had already begun to concentrate on his doctoral thesis, a study of the poems of Bacchylides, whose texts in honour of the victors in the games he would compare with the verses of Pindar he had worked on with Maragall. He was soon to be disappointed both professionally and personally when Maragall told him that publication had been held up due to Segalà's intervention.

Segalà's decision would mean the end of the book in the form conceived by Bosch and Maragall. When it was finally published it would no longer be a critical edition including individual studies of each *Hymn* but the Catalan version in verse accompanied by a literal translation of the Greek text. As for the reasons that led Segalà to exert his influence over Massó i Torrents, there are a number of factors that can be considered. Firstly, the date of the decision indicates that Segalà was at a very advanced stage in the talks he was having with those in charge of the IEC regarding the activities to be undertaken by the as yet uncreated Philology Section, which would function under the name Institut de la Llengua Catalana (ILC). The Section would not be officially set up until two months later, on 9 May 1911, and was made up of Àngel Guimerà, Frédéric Clascar, Lluís Segalà, Josep Carner, Antoni Maria Alcover, Joan Maragall and Pompeu Fabra. Therefore Segalà did not yet have the effective power to act on his proposal for the collection of Greek classics he described to Massó i Torrents, and neither was the creation of this collection a foregone conclusion. Maragall would not feel at home in the new institute. Segalà's project would not materialize until eight months

later when, in its session of 3 November, the ILC would approve the creation of the *Bibliotheca graecorum romarorumque scriptorum ibericis versionibus illustrata*, a collection that would not be a success. If we take into account the fact that Segalà's renown as a Hellenist came about as a result of his excellent Spanish translations of Homer's two epic poems, it can be inferred that his main interest was to have control over the Catalan translations of Greek texts so as to preserve and increase his personal prestige, a purpose for which the platform of the IEC was absolutely perfect. Segalà had also managed to redesign the project undertaken by his pupil and Maragall by restricting it to translation alone, a field he was much better equipped to deal with than that of critical editions and a historical analysis of Greek religion, a field in which Bosch was becoming an expert.

In his letter to Bosch, Maragall also gave his impression of the translation of the *Hymn to Hermes* and told him he would keep it with the other translations until Bosch needed them, which means he must have recovered some of the originals submitted to *L'Avenç* and that they were not, therefore, immediately passed on to the IEC after Segalà's intervention. This is clear proof of prudence – or mistrust – on the part of Maragall as to the viability of continuing with plans to publish the book. Breaking with his usual custom, Bosch took almost two weeks to reply, giving as an excuse his intention of enclosing the complete translation of Bacchylides with his letter. However, it can be gathered from the text that the main reason must have been because he was awaiting news from Segalà before making a decision and informing Maragall, which he did on 28 March.

Bosch came to terms with the problem aware that Maragall had been unable to do anything. Segalà believed that his pupil was once again under his control following his explanations, giving him to understand that any chance of having a career in Barcelona, or simply getting a name for himself by having his work published, was

unavoidably dependent on those institutions in which he could make his influence felt, thereby showing that it would be he and not Bosch that would set the objectives and rhythm of any future work on translating Greek texts into Catalan, a situation that would remain true until Carles Riba appeared on the scene. Faced with this, Bosch decided that his future – or at least his immediate future – lay far away from Barcelona.

With Elías Tormo's support, he applied to the Extended Study Board (Junta para la Ampliación de Estudios – JAE) for a grant to specialize in «Greek religion and mythology and its history». After consulting with Marcelino Menéndez Pelayo, who advised him to choose Germany rather than France or Britain because of the way the work was organized in German universities, he submitted a schedule that included a long period spent at the Seminary of Classical Philology at the University of Berlin under the direction of Ulrich Wilamowitz-Möllendorf, and at the Akademischen Gymnasium, plus shorter stays in Munich and Dresden in order to work with Wilhelm Heinrich Roscher, a former professor at the University of Leipzig. Thanks to Menéndez Pelayo and Eduardo de Hinojosa, on 26 May the JAE awarded him a grant for a year in Germany and England. Bosch knew in advance that his application had been granted because twenty days before the official communication, on 5 May, Maragall was already in a position to offer his congratulations. In his letter he describes how he felt on reading the translated text of the poems by Bacchylides that Bosch had sent him, highlighting two key elements for understanding the influence the young philologist's work had on his versification: the simplicity and clarity of the translation that Maragall saw from the first. It is not known whether Bosch sent the text to Segalà as the only corrections were Maragall's.

A few days after the last letter, on 10 June, the ILC approved publication of the *Homeric Hymns*, the minutes showing only that these were

texts «translated by Joan Maragall», with no mention of Bosch's work. It is very likely, therefore, that the decision referred only to the versification, given that on other occasions this was identified with the translation, which, as already indicated, is not the case. This «oversight» was in no way attributable to Maragall, who never considered himself as a translator of the Greek poems, but to the ILC directors themselves, who were hoping to benefit from the poet's public prestige to maximize the impact of their first editions, which would present the IEC-backed proposal for what was known as linguistic normalization, a set of ideas in which there was no room for a reference to someone like Bosch who was unknown and unrecognized by the general public. The way the process developed later shows that Maragall fought to save as much as possible of the work done by Bosch, who now went unacknowledged. There were no further obstacles to publication, so it might be assumed that the texts went directly to the printer's. This was not the case, however, and documents covering the following months indicate that the texts were either not finished – which the information above contradicts – or they underwent further revision, especially the translations, probably following a suggestion from Segalà. What is beyond doubt is that, because of the way they were structured, the *Homeric Hymns* were not included as part of the educational collection promoted by the ILC, and if they were in fact finally published, it would be due to the presence of Maragall as a member of the Philology Section committee.

Bosch returned to Barcelona at the end of June after bidding an unequivocal farewell to Madrid with a new poem, *Comiat*, in which he combined the emotions he felt during his stay there with the eagerness he felt for the future. He spent the next two months preparing for his stay in Germany, revising what he already knew about the mythology and history of Ancient Greece and working on the texts that were to accompany the translations of the *Homeric Hymns*,

a task for which he used the reading rooms and library of the Ateneu as a workbase.

Bosch set off for Germany on 31 August, following a route that took him through Lyon, Geneva, Lausanne, Freiburg, Bern, Basel, Strasbourg, Heidelberg and Nuremberg, reaching Munich on 6 or 7 September. It would be the start of a Germanophilia —based on an admiration of German culture and science— that would become the unshakeable basis of his thinking on education and research. As soon as he was settled in the city he wrote to Maragall to share his first impressions. The letter is a perfect summary of his first weeks there and proof of the speed with which his interest in philology would be redirected towards archaeology and ancient history. One of his main concerns would be to come to terms with his own shortcomings, which Bosch described to Maragall with reference to the shame he felt on hearing himself addressed as *Herr Doktor* when he was aware that he knew less than the students with whom he shared classes, especially as regards the doctorate courses in Madrid. He would criticize these for their low standard, the difference between the source material available and the bibliographies used by the lecturers, and the lack of interest in how much students were learning which arose from the elitist division between teachers and students, a situation that in Berlin was the complete opposite despite the rigidity of Prussian society. This was a problem that would make him reflect on the work he had carried out until then. He could not have been more critical of his own work, but it is equally true that the text implies an extremely harsh criticism of Segalà's way of working too. Maragall would not reply to the letter until 28 November, letting Bosch know briefly the committee's final decision regarding the book of *Hymns*.

It is typical that once the final go-ahead was given for the project on which they had both worked so hard, their comments would be extremely brief. Although the ILC session held

the previous day, 27 November, and attended by Alcover, Segalà, Clascar, Carner and Maragall himself, ended with a definitive agreement which validated the previous one of 10 June, reaching an understanding had not been easy. Maragall had saved whatever he could, i.e. Bosch's translation and its versification, but he had been unable to prevent the final suppression of the introductory studies or the lay-out they had both wanted: parallel versions of the original, the translation and the verse format. Its publication in two clearly separate sections—first the versification, then the Greek text and translation—reproduced Segalà's initial idea from when he halted the *L'Avenç* edition in February: there was no room for poetic versifications in the format he had planned for the ILC, and no room for monographic studies either. It was probably no coincidence that a few days earlier, in a letter to Carmen Karr, Maragall would lament the fact that envy could foil the best initiatives within Catalan society. The process described here bears little resemblance to the one included in the official history of the IEC, which details how, after it was set up on 9 May 1911, the Philology Section rapidly brought about the creation of what was called a «Translation Collection», and how during its fourth session on 10 June there was a discussion about the need to translate the *Iliad*—one of Segalà's old projects—and the *Homeric Hymns* so they could be included as part of a series to be known as the *Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum cum ibericis versionibus*, in which it was hoped to publish the classics with interlinear translations in Spanish, Catalan and Portuguese, and that the *Hymns* would eventually be published in a 'version in verse by Joan Maragall and prose by Bosch Gimpera'. As can be seen, this is a mixture of information that masks the true situation and does not respect the chronology of the facts.

Bosch therefore awaited the last stages of the publishing process: the collation and proof correction which he thought would take little time.

However, a definitive solution to the problems was still a long way away, and Maragall could no longer concern himself with the matter. He wrote to Bosch again at the end of November to tell him that due to bad health he was forced to lead a very quiet life. A few days later his condition worsened and on 20 December he died, after receiving the last rites on the 17th.

Bosch sent a telegram from Berlin expressing his sympathy to the widow and asked his father to visit her to pass on his condolences in person. But the visit would not be for protocol alone. Clara Noble explained to Pedro Bosch how important her late husband had considered the work he had done with his son, adding that one of the problems that had weighed most on the poet during his last weeks had been the constant battle to get the IEC to approve the edition of the *Homeric Hymns*. Bosch must have been devastated by the news. Not only did it put into question the work that he had carried out so eagerly, but it also proved how his teacher Segalà had not even supported the proposal, a determining factor given the Section's composition. The attitude of the IEC members—ILC committee members—towards Maragall greatly upset his family. When the IEC, via the ILC, suggested to Maragall's family that it should arrange publication of the *Complete Works* as a tribute, the family refused outright. In a letter dated 5 January, Bosch asked his father to recover the original from Señora Maragall, but she could not do so as Maragall himself had already handed over the texts to be published following the agreement with the IEC.

Bosch would again be represented by his father at Maragall's funeral at the Casa de Caridad on 24 January and, following his advice, he hurried to ingratiate himself again with Segalà in order to try and rebuild a relationship which for him was still essential for the future development of his professional career, Segalà being his link with both the IEC and the University. He had to wait until his teacher returned from his honeymoon, but by the end of March 1912 the rift

already seemed to be healed. Despite this, and in case of further problems, he became interested in using his contacts in Madrid to consider the possibility of publishing his translation in Spanish because the IEC publication was suffering delay after delay, although he would give up this idea on receiving news from Segalà in June. The *Homeric Hymns* would finally be published in March 1913 as the first book edited by the ILC, with the printing being done by the *L'Avenç* publishing house printing works. In this way the process turned full circle when the text returned to Massó i Torrents, who had agreed to publish it in the first place. However, despite what was approved in November 1911, the edition would not have the characteristics agreed by Maragall, but would be clearly divided into two parts. The first part would include the hexametric versification of the *Hymns* produced by Maragall, in continuous text and with no facing-page comparison with the original and Bosch's translation, although there was a note informing the reader that «*Joan Maragall based his poetic translation of the Homeric Hymns on the prose version in Catalan by Pere Bosch Gimpera*». The second part, which was included with no sense of continuity starting on Page 97 of the first edition, showed half-page divisions containing the Allen version of the Greek text and Bosch's translation. The commitment was therefore fulfilled, but Bosch's work would quickly pass to a secondary plane. A second edition would be published that same year which would exclude the Greek text and the literal translation, with only the verse format being included. This is the form it would take in collections and later editions of Maragall's works from that date on. In the 1932 edition of Volume XII of the *Complete Works*, for example, approved by the poet's children and produced by the Sala Parés Llibrería, Bosch's work was again omitted and he was only mentioned at the end of the book in an editor's note inserted on Page 179, the form of which was almost identical to that used in the first edition: *Joan Maragall based his*

poetic translation of the Homeric Hymns on the prose version in Catalan by Pere Bosch Gimpera, which was published by the Institut de la Llengua Catalana in 1911, taking away the collaboration between the poet and the historian that was also absent from the prologue to the edition produced by Agustí Esclasans. Ignoring the mistake in the date, it is still surprising that this could happen at a time when Bosch was Dean of the Arts Faculty at the University of Barcelona and a man of acknowledged prestige in both Spain and Europe.

It is difficult to establish the full reasons as to why Bosch's text was dropped after the first edition, although it is true that he himself made no reference to the fate of his text in either his correspondence or his memoirs and, as mentioned earlier, retained his deep respect for Maragall. However, if a comparative analysis is made between the literal translation and the versification, it can be seen how the latter practically copies the former, i.e. it does not recreate it. Using it as a model, it adapts the words into a specific metric structure, changing the order of certain terms and on occasion substituting others, although taken as a whole the changes are minimal. It could be concluded that a parallel text edition of both pieces of work – although a result of the collaborative process described, which readers did not know about – could cause the versification to be given less consideration by giving greater importance to the translation. Whatever the case may be, because of Segalà's interests, Bosch's prudence and the respect for Maragall's work, the fact is that Catalan society acclaimed the poet as translator of the *Homeric Hymns* and minimized the knowledge-providing role Bosch had played in the process. If Bosch's career had not already turned towards prehistory by the time of the first edition, his interest in having —and also his need to have— his work as a Hellenist recognized would probably have been greater and his involvement different.

Traducción M. Maudsley (UB)

Bibliografía

- BALCELLS, A. y PUJOL, E., 2002, *Història de l'Institut d'Estudis Catalans. Vol I. 1907-1942*, IEC, Barcelona.
- BANQUÉ FALIU, J., 1913, *Himnos homéricos = Ymnoi omerikoi / Vertidos directa y literalmente del griego por vez primera á la prosa castellana por José Banqué y Faliu*, Tipografía La Académica de Serra Hnos. y Rusell, Barcelona.
- BAQUILIDES, 1911, *Teseo. Texto griego y primeras versiones españolas de Bosch et al.*, Imp. Victoriano Suárez, Madrid.
- BENET, J., 2009, *Maragall i la Setmana Tràgica*, Edicions 62, Barcelona (1.ª ed. 1963).
- BOSCH GIMPERA, P., 1980, *Memòries*, Edicions 62, Barcelona.
- BOSCH GIMPERA, P. y OLIVAR BERTRAND, R., 1976, *Correspondència*, Proa, Barcelona.
- DÍAZ ANDREU, M., 1996, Arqueólogos españoles en Alemania en el primer tercio del siglo xx. Los becarios de la Junta de Ampliación de Estudios: Bosch Gimpera, *Madrid Mitteilungen* 37, 205-224.
- GRACIA, F., 2009, *La arqueología durante el primer franquismo. 1939-1956*, Bellaterra, Barcelona.
- GRACIA, F. (e.p.), *El hombre del salacot. Pere Bosch Gimpera. Arqueólogo, universitario, político*, Marcial Pons, Madrid.
- Himnes homèrics*, 2010, Introducció, traducció i notes de Maria Rosa Llabrés Ripoll, Col·lecció llió de Textos Clàssics, Palma de Mallorca.
- MARAGALL i GORINA, J., 1909, *Elogi de la poesia*, Bartomeu Bayarri, Barcelona.
- MARAGALL i GORINA, J., 1912, *Biografia de D. Joan Mañé y Flaquer*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona.
- MARAGALL i GORINA, J., 1913, *Himnes homèrics*, Institut de la Llengua Catalana, Barcelona.
- MARAGALL i GORINA, J., 1998, *Poesia. Edició crítica*, edició a cura de Glòria Casals, La Magrana, Barcelona.
- MARAGALL i NOBLE, G., 1988, *Joan Maragall: esbós biogràfic*, Edicions 62, Barcelona.
- MARAGALL i NOBLE, J., 1997, Joan Maragall: Pensamiento y personalidad, *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 14, 153-169.
- MEDEROS, A., 1999, El joven Bosch Gimpera y la primera estructuración de la Prehistoria en España, *BSAA LXV*, 9-28.
- MIRACLE, J., 1988, *Joan Maragall. Poeta, pensador i home de fe*, Fundació d'Història i Art Roger de Belfort, Barcelona.
- MIRALLES, C., 2004, Lluís Segalà: entre tradició i Noucentisme, en J. MALÉ, R. CABRÉ i M. JUFRESA (eds.), *Del Romanticisme al Noucentisme. Els grans Mestres de la Filologia catalana i la Filologia Clàssica a la Universitat de Barcelona*, Publicacions i Edicions UB, Barcelona, 67-77.
- SEGALÀ i ESTALELLA, L., 1908, *La Ilíada/Homero. Versión directa y literal del griego por Luis Segalá y Estalella*, Montaner y Simón, Barcelona.
- SEGALÀ i ESTALELLA, L., 1910a, *La Odisea/Homero. Versión directa y literal del griego por Luis Segalá y Estalella*, Montaner y Simón, Barcelona.
- SEGALÀ i ESTALELLA, L., 1910b, *La Teogonia/Hesíodo con la versión directa y literal por Luis Segalá y Estalella*, Tipografía La Académica de Serra Hnos. y Russell, Barcelona.
- SEGALÀ i ESTALELLA, L., 1916a, *El Renacimiento Helénico en Cataluña*. Barcelona.
- SEGALÀ i ESTALELLA, L., 1916b, *Discurso inaugural leído en la solemne apertura del curso académico de 1916 a 1917 ante el claustro de la Universidad de Barcelona por el doctor D. Luis Segalá y Estalella, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras*, Tipográfica La Académica, Barcelona.
- SOBREQUÉS, J.; PELÁEZ, M.; VILANOVA, F. y SORIANO, M., 1991, *Epistolari de Francesc Martorell i Trabal i de Pere Bosch i Gimpera amb Ramon d'Abadal i de Vinyals i Vives i Santiago Sobrequés i Vidal (1929-1960)*, Vicens Vives, Barcelona.

TERRY, A., 2000, *La poesia de Joan Maragall*, Quaderns Crema, Barcelona.

TORNÉ, R., 1999, Joan Maragall traductor d'Hesíode?, *Faventia* 21/1, 139-143.

TORNÉ, R., 2001, Sobre l'edició dels «Himnes homèrics» de Joan Maragall per l'IEC, en AA.VV.,

L'Aportació cultural i científica de l'Institut d'Estudis Catalans (1907-1997), IEC, Barcelona, 87-93.

TORNÉ, R., 2003, Significació dels «Himnes Homèrics» de Joan Maragall a Carles Riba, en R. CABRÉ, M. JUFRESA i J. MALÉ (eds.), *Polis i nació. Política i literatura (1900-1939)*, Societat Catalana d'Estudis Clàssics, Barcelona, 131-141.